

Eva Vizquete
«Mi hijo tiene la forma más severa de piel de mariposa. La fe es lo que nos ha sostenido en la lucha»

Pág. 16

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 19 al 25 de marzo de 2026
Nº 1.437

Edición Nacional
www.alfayomega.es



Los cristianos son daños colaterales

El conflicto en Oriente Medio vuelve a amenazar la permanencia de los cristianos en la tierra de Jesús. «No somos un peligro para nadie», reivindica el párroco de Rmeich (Líbano) sobre por qué se niegan a irse a pesar de la orden de Israel [Págs. 18-19](#)

LA VOZ DEL CARDENAL

Ser luz de Dios a ejemplo de san José

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO

Arzobispo de Madrid

«Mi problema no es el trabajo, son los papeles»

ESPAÑA En su chabola, Emmanuel se levanta antes que el sol: a las siete de la mañana una furgoneta lo recoge en el asentamiento de Atochares (Almería) para trabajar en los invernaderos. Vino desde Ghana para buscar un futuro mejor para su hijo. Ahora, cada día reza para poder regularizar su situación y poder traerlo a España. [Págs. 14-15](#)

IGNACIO GIL



Felipe VI actualiza un vínculo histórico con Santa María la Mayor

CULTURA El rey de España tomará posesión este viernes como patrono de la basílica papal de Santa María la Mayor, como ya hicieron su padre y su bisabuelo. Este patrocinio se remonta al siglo XVII, aunque ya los Reyes Católicos regalaron parte del oro que Colón trajo de América para el artesonado del templo. [Pág. 26](#)

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ

A las puertas del Día del Seminario, Jaime y Guillermo nos enseñan la Almudena inspirados por la carta de León XIV que la plantea como metáfora de la vocación [Págs. 6-7](#)

Ahora son seminaristas. Si Dios quiere, mañana serán sacerdotes



↑ **Jaime y Guillermo** en el acceso a la catedral de la Almudena.



LA FOTO



**TEO
PEÑARROJA**
Editor de
Nuestro Tiempo

Ni más ni menos

Los sacerdotes Pedro Anzoátegui y Alfonso Avilés murieron la semana pasada para salvar a un niño del mar. Fueron ni más ni menos que buenos sacerdotes

EL ANÁLISIS

El Papa de Hipona

Dentro de tres semanas, el Papa que se presentó al mundo como «hijo de Agustín» visitará Hipona, la ciudad del santo de la razón, de la gracia y de la amistad. Robert Prevost, viajero por casi medio centenar de países durante su etapa de prior general, estuvo ya dos veces en la actual Annaba (Argelia), la ciudad portuaria fundada en el año 1295 a. C. que ganó esplendor como colonia fenicia, en parte como escala

entre Tiro y Tartessos, en el suroeste de España.

El Papa viajó por primera vez a Hipona en 2001 para una conferencia sobre el gran doctor de la Iglesia y regresó en 2013 para la reapertura de la basílica de San Agustín al concluir su restauración. El hermoso edificio de estilo neobizantino terminado en 1900 se alza en un promontorio frente a las ruinas de la antigua

DIÓCESIS DE DAULE



calidad literaria absolutamente imperdibles. Pedro Gobeo se embarcó en Sevilla en 1593 con destino a América para conocer el ancho mundo. La travesía incluye tormentas, una batalla naval contra un corsario escocés, enfermedades tropicales y, finalmente, el abandono de 40 hombres, entre ellos el autor, en algún punto de la costa de Esmeraldas (Ecuador), a muchos kilómetros de cualquier ciudad.

Esa peregrinación estaba destinada a llevarlos a todos a la muerte y, de hecho, casi todos murieron de hambre o de sed, envenenados o despeñados. En aquel grupo viajaba un sacerdote. Uno de los aspectos que más me conmovió fue el papel que jugaba aquel cura en la expedición, porque de modo instintivo se convirtió en el sustento espiritual de aquella zarrapastrosa panda de condenados a muerte. En el momento más desesperado del viaje, los hombres que sobreviven no tienen ya ropa ni zapatos ni armas. Pero entre todos han tenido el instinto cristiano de conservar una capa y un sombrero para preservar la dignidad del sacerdote.

Hay un momento en el que Pedro Gobeo, de 15 años, se da cuenta de que va a morir en una isla desierta. No tiene nada que echarse a la boca, se nota desfallecer y, con una concha de la playa, cava su propia tumba y se acuesta a esperar allí su muerte. Hasta que escucha una voz —«Pedro, Pedro»— que no es una teofanía, sino el sacerdote que lo llama, lo reconforta y le pide que vuelva con los demás. En medio de aquella muerte segura, encienden un fuego y uno de los marinos le pide al cura que les cuente una historia que los reconforte. Y él se pasa la tarde contando vidas de santos.

Aquel hombre no era un santo. Gobeo ni siquiera toma la precaución de consignar su nombre para la historia. Era... un sacerdote. Ni más ni menos. Quizá podría haberse llamado Pedro Manuel Salado, que murió exhausto en aquellas playas de la costa de Esmeraldas el 5 de febrero de 2012, después de haber salvado a siete niños a los que un remolino arrastró mar adentro. O podría haberse llamado Pedro Anzoátegui. O Alfonso Avilés. Estos dos sacerdotes, ecuatoriano y español, predicaban el viernes en una playa de Guayas (Ecuador) un retiro espiritual a los monaguillos de la parroquia de san Alberto Magno, de Guayaquil. Uno de los monaguillos, que jugaba en la playa, se vio arrastrado por la corriente, y los presbíteros se lanzaron al mar para socorrerlo. Lo consiguieron: sacaron al chico. Pero ellos no tuvieron tanta suerte. Sus diócesis los han despedido con gran dolor y agradecimiento. Fueron, hasta el final, sacerdotes. Ni más ni menos. ●

Recuerdo la impresión que me causó, hace tres años, la lectura de *Naufragio y peregrinación*, de Pedro Gobeo. Muy poca gente conoce ese libro fantástico, publicado en 1610, porque desapareció durante 300 años en la noche de la historia y no fue hasta 2023 que el profesor Miguel Zugasti lo reeditó, a partir de un descubrimiento del profesor Raúl Manchón dos décadas antes. Las vicisitudes del libro son apasionantes, pero todavía lo es más la historia que cuenta: una crónica de viajes de una viveza y una

Hippo Regius, el nombre romano en la época del santo. Allí celebrará la Misa el 14 de abril después de visitar el yacimiento arqueológico; una de sus pasiones culturales como se trasluce en su riquísima carta apostólica del 11 de diciembre de 2025 sobre la importancia de la arqueología.

Recordará el mensaje del mayor pensador cristiano del primer milenio, un personaje sumamente atractivo por su historia personal, su búsqueda de la

verdad hasta su Bautismo en Milán, y los apasionantes años como obispo hasta su fallecimiento en el año 430 durante el dramático asedio de Hipona por los vándalos de Genserico. Era una época caótica por la decadencia de un imperio, como la nuestra.

Para conocerle mejor, además de sus *Confesiones*, vale la pena leer *El santo amigo*, de Teófilo Viñas, que incluye fragmentos de muchas de las 800 cartas que se conservan. ●

ENFOQUES

El madrileño Luis Marín de San Martín, nuevo limosnero pontificio

Tras cinco años como subsecretario del Sínodo de los Obispos, el pasado 12 de marzo el Papa León XIV nombró a Luis Marín de San Martín limosnero pontificio y prefecto del Dicasterio para el Servicio de la Caridad. Se trata de un puesto en el que el agustino madrileño se encargará de ejercer la caridad en nombre del Papa. Sustituirá al cardenal Konrad Krajewski, que ha sido designado arzobispo metropolitano de Łódź (Polonia). En un texto al que tuvo acceso *Alfa y Omega*, Marín de San Martín definía el puesto de limosnero pontificio como un «hermoso y exigente servicio». Y añadía: «Quiero poner a los pobres en el centro y dejarme interpelar por su grito, que es el de Cristo».

El nuevo prefecto estuvo recientemente en su diócesis de origen, Madrid, donde participó como asesor en la asamblea presbiteral CONVIVIAM. Allí, durante su intervención, habló de caridad porque «el amor es más grande aún que la fe y nada de lo que hagamos, ninguna acción personal o comunitaria, tiene valor alguno si no es desde la caritas».

CNS / ROBERT DUNCAN



← **Marín de San Martín** nació en Madrid en agosto de 1961 y recibió la ordenación episcopal en 2021.

El Papa presidirá la Misa del Corpus en Madrid el 7 de junio

El Papa celebrará en Madrid la Misa del Corpus que habitualmente se celebra en el Vaticano, en el contexto de su viaje a España. La Eucaristía tendrá lugar el domingo 7 de junio, aunque todavía no está confirmado el lugar. Así lo explicó el pasado martes Rafael Rubio, el coordinador de Comunicación de la visita del Papa, en la sede de la Conferencia Episcopal Española.

En la capital, León XIV estará desde el 6 de junio al 9 de junio. Para esta etapa, según Rubio, las instituciones públicas se han volcado. Sara de la Torre, delegada de Medios del Arzobispado de Madrid, ha confirmado la buena disposición de las Administraciones y ha asegurado que ha habido muchas propuestas desde todos los sectores de la sociedad civil para encontrarse con el Santo Padre.

CNS / LOLA GÓMEZ



↑ **El Papa** León XIV durante la celebración del Corpus en 2025.



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Día del Seminario
8-9 La voz del cardenal
10 Cáritas en el Zócalo

11 Vía crucis
de jóvenes
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

España

14-15 Jornaleros
sin papeles
16 Piel de mariposa

Mundo

18-19 Cristianos
en Tierra Santa
20 Nigeria
21 Misión en la red

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 María Gallego

Cultura

26 Felipe VI
en Santa María la Mayor
27 Coros por la inclusión
28 Lo que todavía vive
29 Libros

30 Cine

31 Sabías que

Contra

32 IA: urgencia ética

1.437
SUMARIO

EDITORIALES

La vocación es al sacerdocio, pero se cuida ya en el seminario

Ante el Día del Seminario que se celebrará el próximo domingo, puede haber quien espere un destello. Si es el caso, ya lo tiene

Este jueves es la solemnidad de san José y, por tanto, este domingo es el Día del Seminario. Se trata de una ocasión para arropar a los candidatos que, tal y como cuenta en nuestras páginas Antonio Secilla, rector del Seminario Conciliar de Madrid, están llamados «al sacerdocio, no al seminario». Es decir, la Iglesia de Madrid los acompaña, pero no pierde de vista su verdadera meta: discernir convenientemente su vocación y, si es pertinente y esta viene realmente de Dios, ordenarse.

Perfecto. Ya tenemos claro al destino hacia el que caminar y al que acabar llegando. Pero, ¿y después? Entonces empieza una segunda fase para seguir regando e ir podando la vocación según pasan los años. Es por eso por lo que León XIV escribió a todos los curas de Madrid una carta muy sentida con motivo de la asamblea presbiteral CONVIVIUM, el pasado mes de febrero. Guillermo Navarro, un seminarista de 25 años, resume a la perfección el sentido de la

misiva, diciendo que «el Papa nos decía que no dejáramos de confesarnos» porque «el sacerdote no es un superhéroe».

También tomó nota de aquella carta Jaime Fernández de Mesa, otro seminarista que nos atiende en este número y que —siguiendo con esa línea de a qué está llamado un candidato al sacerdocio— nos revela que él tiene mucha devoción por los próximos beatos seminaristas mártires, porque «me recuerdan que mi vocación no es a ser seminarista sino santo».

Podría suceder que este ejemplar que ahora tiene en sus manos haya llegado igualmente a un joven con sed de más y que, como Jaime en su día, se esté descubriendo con una «relación más viva con el Señor». O que, como Guillermo, experimente el «deseo de entregarme a los demás». Si ese es el caso y espera una señal para ingresar en el seminario, quizá el estar buscándola todo el tiempo sea una prueba más que suficiente. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Hay padres

Últimamente se elogia especialmente la paternidad, reflejada en el modelo de san José, quizá para favorecer en estos tiempos de cambio que el hombre, que ha perdido su referencia como única columna económica de la familia y que, en el peor de los casos —muy habituales— se encuentra perdido, pueda entender cuál es su lugar: el de cuidador. El de compañero. Por qué no, el de protector. Y es justo y necesario. La cuestión es que, cuando esa figura, con esos atributos, no está ni se la espera, ponemos automáticamente la mirada en la garra y valentía de la mujer, sin denunciar con el arrojo que se necesita que hay un patrón co-

mún de inmadurez y falta de responsabilidad de muchos padres que desaparecen, huyen, no se ocupan. Y son las madres, las mujeres, las que copan las filas de los proyectos de hogares monoparentales. Nos llenamos de orgullo de lo fuertes que son, de lo mucho que luchan por sus hijos. Esas madres que los tienen solas. Que estudian para sacarlos adelante. Que se quitan el pan de la boca para alimentar a sus criaturas. Hay padres que están, que quieren estar, que son padres. Pero hay otros muchos que han desaparecido y ni se les nombra. Y hoy quiero nombrarlos. Y pedirles que, como san José, protejan a sus hijos. ●

VISTO EN X

Menores

@vaticannews_es

León XIV ha recibido a la Comisión Pontificia para la Protección de Menores y ha recordado que de la escucha surge «un camino creíble de esperanza y renovación».



Combustibles

@jahdmolocan

Las Iglesias del Sur global lanzan el Manifiesto por nuestra casa común, en el que llaman a evitar un «colapso inminente». Piden a los Gobiernos del mundo respeto «a un tratado que abandone los combustibles fósiles, como un imperativo moral y político».



CONFER

@SalesianosEs

El salesiano Fernando García es el nuevo secretario general de la CONFER. Sustituye al religioso de La Salle Jesús Miguel Zamora.

Beato Lolo

@Horajaen

El obispo de Jaén ha expresado su deseo de que el beato Lolo, Manuel Lozano Garrido, sea declarado patrón de los periodistas españoles.



LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Necesitamos multiplicar voluntarios: «Hacen falta 10.000»

La plataforma diocesana está alojada en la página oficial de la visita del Pontífice. «Ser voluntario se basa en reconocer en el otro a Jesús», dice su responsable. ●



TRIBUNA

Aquel diálogo abrió en Europa un espacio que parecía clausurado: el de la voz religiosa en el debate público; pero no como imposición dogmática, sino como aportación legítima a la razón común

Habermas y Ratzinger ante los límites de la razón



MARÍA XESÚS BELLO RIVAS
Universidad de Tubinga / Universidad Nebrija

En enero de 2004, la Academia Católica de Baviera hizo algo poco habitual: sentó juntos al gran filósofo de la razón secular europea y al cardenal Joseph Ratzinger para discutir cuál es la base moral sobre la que descansa un Estado liberal que no quiere imponer una fe, pero tampoco quedarse sin suelo. Jürgen Habermas, que murió el pasado 14 de marzo a los 96 años, había dedicado buena parte de su obra a esa pregunta

de fondo: si una sociedad democrática puede sostenerse solo sobre la razón.

Conviene volver a aquel encuentro. No solo por la talla intelectual de sus protagonistas, sino también porque en él se formuló con especial nitidez algo que, en rigor, no ha dejado de afectar al centro mismo de la convivencia política. La diferencia de fondo era filosófica y no tenía fácil solución. Para Habermas, la legitimidad de las normas depende de su justificación en un espacio de deliberación racional entre ciudadanos libres. Ratzinger, en cambio, desplazaba la discusión un paso antes: sostenía que el acuerdo racional no basta si no se reconoce una verdad moral que no nace del consenso, sino que lo orienta y lo limita. Y, sin embargo, de ese desacuerdo de fondo emergió una coincidencia práctica nada menor.

Habermas admitió entonces algo que no todos sus lectores recibieron con agrado: que las tradiciones religiosas conservan formas de comprender la justicia, la culpa o la dignidad humana que la razón secular no siempre sabe generar por sí sola. En estas tradiciones, elaboradas a lo largo de siglos, permanece una sensibilidad moral que también forma parte de la historia europea. Por eso sostuvo que los ciudadanos secularizados no tienen derecho a expulsar sin más la voz creyente del espacio público.

Ratzinger no respondió desde ningún triunfalismo. Reconoció con claridad que la religión tiene también sus deformaciones y que la razón cumple una función necesaria de crítica y discernimiento. Pero añadió algo decisivo: que la razón también puede enfermar cuando se cree suficiente. Si

la religión puede caer en el fanatismo, la razón puede terminar reducida a pura técnica, a cálculo y eficacia, dejando fuera precisamente la pregunta por el bien y por el sentido.

Ahí estaba, a mi juicio, el núcleo más fértil del diálogo: ni la fe ni la razón salen indemnes cuando pretenden bastarse a sí mismas. No se trataba de mezclarlas ni de borrar sus diferencias, sino de reconocer que ambas necesitaban corregirse.

El debate tuvo también consecuencias visibles. Las ponencias se publicaron ese mismo año en la revista de la Academia y después en el volumen *Dialéctica de la secularización. Sobre la razón y la religión* (Herder, 2005). Lo que hacía singular aquel texto no era el acuerdo —que fue parcial—, sino el método: dos tradiciones radicalmente distintas dispuestas a aprender una de la otra. Habermas habló de un proceso de aprendizaje complementario; Ratzinger insistió en la necesidad de una mutua corrección.

Aquel diálogo abrió en Europa un espacio que parecía clausurado: el de la voz religiosa en el debate público; pero no como imposición dogmática, sino como aportación legítima a la razón común. La cuestión que Habermas y Ratzinger intentaban pensar juntos en Múnich ha adquirido hoy una dimensión que ninguno de los dos podía prever del todo. La razón contemporánea ya no aparece solo en la filosofía o en la política; aparece también en sistemas capaces de producir argumentos y simular diálogo con una fluidez sin precedentes. La inteligencia artificial generativa razona, argumenta, media; pero lo hace sin haber experimentado nunca el daño, la culpa o la responsabilidad. Y es justamente aquí donde el debate de Múnich recupera una urgencia inesperada.

En 2024, investigadores vinculados a Google DeepMind presentaron un sistema de inteligencia artificial al que llamaron Habermas Machine, concebido para favorecer acuerdos en deliberaciones democráticas. El nombre pretendía ser un homenaje. Habermas, sin embargo, se desmarcó públicamente del proyecto en abril de 2025 y criticó el uso promocional de su nombre. Más importante que esa reacción era, sin embargo, el equívoco de fondo: la máquina maximiza el acuerdo, pero el acuerdo no equivale a la verdad. Que todos acepten un enunciado no lo convierte, por ello mismo, en un enunciado justo.

Es aquí donde la objeción de Ratzinger —y, con él, la de la tradición católica— recobra fuerza. No para reclamar privilegios en el espacio público ni para sustraerse a la crítica racional, sino para recordar que una razón que no se pregunta por la verdad y por el bien puede seguir funcionando con impecable eficacia y, sin embargo, perder su orientación. También por eso aquel diálogo no pertenece solo al pasado. Sigue abierto justamente en el punto en que nuestra cultura parece más segura de sí misma: cuando confunde la capacidad de producir argumentos con la capacidad de responder por ellos. ●

ARCHIVO ALFA Y OMEGA



↑ Habermas y Ratzinger durante su encuentro en la Academia Católica de Baviera en 2004.

Así ven los futuros

La Iglesia celebra este jueves a san José y, el domingo, el Día del Seminario. Recorremos con dos seminaristas de Madrid la catedral de la Almudena siguiendo las palabras del Papa León XIV

Begoña Aragonese
Madrid

El eco de CONVIVIUM, la asamblea presbiteral que se celebró el pasado mes de febrero en Madrid, aún resuena en la archidiócesis. Y también las palabras que el Papa León XIV dirigió a los presbíteros participantes en una carta en la que, entre otras cosas, les habló del sacerdocio sirviéndose «de una

imagen que conocéis bien: vuestra catedral». Igual que el sacerdocio, les decía, las catedrales sirven para el encuentro con Dios y la reconciliación con los hermanos, «y sus elementos encierran una lección para nuestra vida y ministerio». Y puesto que en el seminario los jóvenes no están para ser seminaristas, sino para ser sacerdotes —«porque la llamada es al sacerdocio, no al seminario» como afirma el rector del Seminario

FOTOS: ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ

Fachada

El Papa León XIV decía en su carta que la fachada de la catedral «no existe para sí misma: conduce al interior». Para Jaime, «la fachada es importante, pero para remitir a lo que hay dentro, lo más sagrado, que es Dios». Así, «me gustaría que mi fachada no impidiera ver a Dios y que «no fuera una distracción para acercarse a Dios».

Umbral

El sacerdocio, decía el Papa, se vive estando en el mundo pero sin ser del mundo. El umbral marca esta separación; y aquí se sitúan, añadía León XIV, el celibato, la pobreza y la obediencia. «Entrar por la puerta —señala Guillermo— es esa disposición para obedecer al obispo y servir al pueblo». Una obediencia que es «máxima expresión de libertad», una pobreza «apostólica» y una castidad para «tener el corazón indiviso para el Señor». Para Jaime, ese umbral en el que hay carteles de silencio, de no comer, de ir bien vestido, le remite al «sentido de lo sagrado». Como futuro cura, le plantea esa «sensibilidad hacia las cosas de Dios; y que sea contagiosa para darle importancia a lo realmente importante».



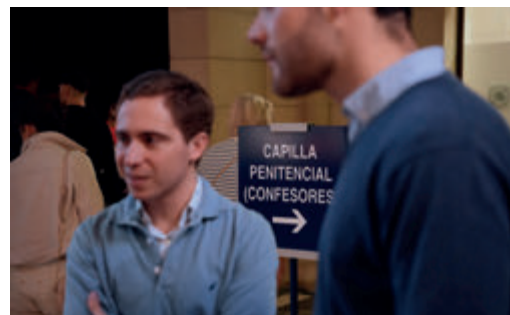
Columnas

Hablaba el Papa en su carta a los sacerdotes de CONVIVIUM de las columnas de la catedral, en las que la Iglesia ha visto la imagen de los apóstoles. También de cómo la vida sacerdotal se sostiene en el testimonio apostólico, transmitido por la tradición y sostenido por el magisterio. Para Guillermo, las columnas le sugieren «fidelidad; la cantidad de ordenaciones, eventos, que han vivido estas columnas». «Gracias a muchos, estamos hoy aquí». Por su parte, Jaime querría apoyar su futuro sacerdocio en las columnas de la Eucaristía y la Virgen.



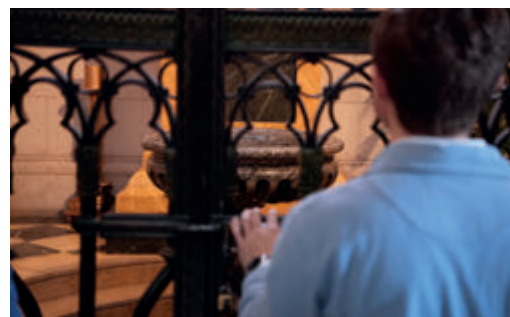
Confesionario

«El Papa nos decía que no dejáramos de confesarnos», afirma Guillermo. «El sacerdote no es un superhéroe», añade, y reconoce que para vivir la misericordia con los demás «hay que vivirla en primera persona». A la vez, observa que el «milagro más cotidiano lo hace el Señor con la Eucaristía y la confesión»; y pide: «¡Ojalá estar mucho tiempo confesando!». A Jaime le «conmueve el hecho de pensar que el día de mañana podré ser cauce de la misericordia de Dios».



Pila bautismal

«¡Por eso estamos aquí!», exclama Guillermo ante la pila bautismal. «Hace tiempo que no valoraba tanto el Bautismo», pero el seminario le ha ayudado a «reconocer que gracias a él soy hijo de Dios». Y aunque su seguimiento de Cristo se ha concretado en una llamada al sacerdocio, «todos somos hijos en el Hijo». Jaime ve en la pila «algo demasiado grande, que en apariencia no es tanto». Aquí, dice, uno se hace «hijo para la vida eterna; me parece poco lo de fuera para lo que realmente se produce dentro». El Papa León XIV habla en su carta del confesionario y la pila de cristianar como «lugares discretos pero fundamentales», idea que traslada a los sacramentos, subrayando que «lo que en ellos se produce es la verdadera fuerza que edifica la Iglesia y son el fin último al que se ordena todo nuestro ministerio».



curas su ministerio

Conciliar de Madrid, Antonio Secilla—, hemos recorrido con dos de ellos la catedral para ver qué lección sacan para su vida sacerdotal de estos elementos.

Guillermo Navarro (25 años) siempre tuvo vida de fe, aunque más intensamente a partir de los 15 años, cuando empezó a vivir la comunidad en una parroquia. Ahí se abrió a la Iglesia universal y se le despertó un vivo «deseo de entregarme a los demás». Quizá «el Señor

me estaba pidiendo entrar en el seminario». Por su parte, Jaime Fernández de Mesa (28 años) también comenzó a tener una «relación más viva con el Señor» en 3º de la ESO. Terminó el colegio, terminó Ingeniería Eléctrica, terminó un máster, empezó a trabajar y salía con una chica. Pero su corazón, como el de san Agustín, estaba inquieto. «Tenía en el fondo un anhelo profundo de entregarme a los demás». Y respondió con generosidad.

1.066

seminaristas hay en España, 30 más que el curso pasado. De ellos, 98 se forman en el Seminario Conciliar de Madrid.

Ninguno de los dos se arrepiente de la decisión tomada y, por eso, animan a los dudosos. «Que no tengan miedo porque el Señor cumple sus promesas», insta Guillermo, e invita a confiar. «No se trata de tenerlo todo claro, sino de ir buscando la voluntad del Señor y dando pequeños síes. ¡Ánimo y adelante!». Jaime les propone «ser muy sinceros consigo mismos y que no tengan miedo a la verdad. Dios está». ●

Capillas

Son, afirma el Papa, «los diversos carismas y espiritualidades mediante los cuales el Señor enriquece y sostiene vuestra vocación». Pero, aclara, «todos permanecen orientados hacia el mismo centro». En la catedral de la Almudena, las capillas son un ramillete de realidades presentes en la diócesis de Madrid. Tanto Jaime como Guillermo crecieron en la espiritualidad del Opus Dei y se desarrollaron en vida de parroquia y, en el caso de Jaime, también en Effetá. Ahora, como futuros presbíteros diocesanos, ven en la diversidad de las capillas un mismo foco: el centro, Jesucristo, como expresa Guillermo. Para Jaime, estas capillas son los santos que «nos acompañan» con un único objetivo: «Que miremos a Cristo». Surgen en este punto los próximos beatos seminaristas mártires. «Me recuerdan que mi vocación no es a ser seminarista —sostiene Jaime—, sino santo». Y Guillermo apunta: «Hay alguien a quien me puedo acoger, que me ha precedido y ha sido fiel hasta el final».



Altar

«Es el sitio top», remarca Guillermo; «es el Señor, que está en el centro». «Es Dios que se hace hombre; para el cura, es actuar en la persona de Cristo por la Iglesia para que se haga patente Su amor». Mira el altar: «Sobrepasa, impresiona: el Señor se servirá de nuestras manos y palabras, de los gestos», para hacerse presente. Y el pueblo de Dios, ese al que está llamado a servir, «se fía de ti». Luego, se le va la vista a la sede: «Aquí se sentará nuestro obispo para ordenarnos». El altar, tercia Jaime, representa «lo más significativo del ministerio, donde se celebra la Eucaristía, que es lo propio del sacerdote». También «me sugiere la palabra “entrega”, la de Cristo y la del presbítero. «Todo tiene sentido por lo que se vive aquí», porque «no se puede desligar lo que sucede aquí» de lo de fuera.



Sagrario

En el Seminario Conciliar de Madrid, los seminaristas rezan una hora diaria ante el sagrario, al levantarse. El Papa les recuerda que allí «permanece Aquel que habéis ofrecido» en el altar. Sagrario y altar, «el centro de todo, hijos míos», les dice León XIV. Y ante el Señor, «sed adoradores, hombres de profunda oración, y enseñad a vuestro pueblo a hacer lo mismo». Para Guillermo, el sagrario es el lugar «donde yo puedo rezar por los demás, desahogar el corazón», presentarle las dificultades, abandonarlas en Él, «que es el protagonista». Sin el encuentro con el Señor, «uno se hunde». Jaime concluye que hay más lugares de encuentro con Dios, pero este es «especial». «Sin sacerdotes, no habría contenido en el sagrario». Al ponerse en oración ante él, «es donde nacen nuestras acciones» y donde se ponen «los miedos, los sufrimientos», pero también «las alegrías, la acción de gracias».

Virgen María

Aunque el Papa no se detiene específicamente ante el camarín de la Almudena, sí encomienda a los presbíteros a su protección al final de la carta. Guillermo y Jaime hacen una parada ante ella y le rezan un avemaría porque es su Madre. «Me enseña, como Madre, a relacionarme con su Hijo», sostiene Jaime. Guillermo afirma que es «ejemplo y modelo de discípulo», y por ella llegó la salvación al mundo, concluye.



LA VOZ DEL CARDENAL

San José es patrono de todos los que responden a Dios por amor, de todos los que cuidan, de todos los que entregan lo que tienen, que cuidan y que abrazan en medio de las dificultades

Ser luz de Dios a ejemplo de san José



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Celebrar la fiesta de san José es una suerte, un momento alegre en la vida de la Iglesia. Lo hacemos en el tiempo de Cuaresma, en el que

Dios nos llama a tener en nosotros una luz especial en un mundo en el que se encienden muchas luces. A veces esas luces nos hacen olvidar la preciosa luz que tenemos nosotros.

El tiempo de la Cuaresma es un tiempo que nos ayuda a reconocer la luz de Dios en medio de nosotros. Esa luz que todos tenemos dentro también la descubrimos en San José.

→ **El cardenal** en la parroquia Patrocinio de San José, el 15 de marzo, con motivo de su fiesta patronal.

↓ **El arzobispo** entrega una cruz a los niños que harán la Primera Comunión.

Una luz que viene de Dios y que se encenderá de manera especial en la luz pascual. Una luz que nos dice que por muy mal que vayan las cosas, por muchas tristezas que tengamos, por muy mal que nos digan que va el mundo, Dios tiene el poder de transformarlo todo.

San José es una luz chiquitita pero firme, que Dios puso en la historia de la salvación. No era nada relevante, tampoco tiene una vida activa de primer orden en la Iglesia. José siempre está en un segundo plano, pero es un hombre creyente.

Su luz, como tantas pequeñas luces, hay que aprender a reconocerla.



Para ello no podemos pasar de largo, tenemos que hacer como Jesús, que siempre se para, habla con la persona, la toca y así aleja la oscuridad que impide descubrir la luz en las personas. Una luz que tenemos que reconocer en nosotros mismos, porque Dios va poniendo luces en nuestra vida y nosotros no las sabemos descubrir.

Por encima de los problemas y dificultades, de los que san José no estuvo exento, somos llamados a estar cerca de las personas. Tenemos que ser una luz para aquellos a los que no les interesa para nada Dios; para quienes quieren un Dios un poquito a su medida, un Dios que haga lo que cada uno quiere. Cuando tenemos esta luz vamos dando los pasos necesarios para que las cosas cambien.

La luz de Dios siempre está ahí. Esa luz va indicando el camino que Dios nos tiene reservado, como hizo con san José. Una luz de Dios que, a pesar de las dificultades, nos da la posibilidad de ver las cosas nuevas, como pasa a todos los que descubrimos la luz de Dios en nosotros. San José nos dice que se puede ver, que se puede acoger la luz como él lo hace.

San José acoge la luz de forma sencilla: lo hace cuidando a Jesús, lo hace queriendo a María, lo hace mostrándonos que se puede crear familia y hacer que nos entendamos unos con otros.

Así nos enseña el camino para que podamos vivir eso en nuestras familias, en nuestras parroquias, en las que somos llamados a crear familia y a ayudarnos los unos a los otros para

FOTOS: ALFA Y OMEGA



Dios a veces nos pide, como le pidió a san José: «Entrégame tus planes, entrégame lo que tú quieres hacer, entrégame eso que habías soñado»

El ejemplo de san José nos lleva a preguntarnos cómo respondemos con amor a las personas que Dios pone a nuestro lado

que todos podamos descubrir la luz de Dios que está presente en medio de nosotros.

Cada bautizado, pero también toda la comunidad eclesial, somos llamados a reconocer la luz, a ser luz en medio de nuestros barrios, en medio de la gente que está a nuestro lado. Como discípulos somos desafiados a decir a todos que merece la pena ver, que cuando vemos reconocemos la presencia de Dios en nuestra vida.

Un Dios que a veces nos pide, como le pidió a san José: «Entrégame tus planes, entrégame tu proyecto, entrégame lo que tú quieres hacer, entrégame eso que habías soñado que querías para tu vida». Ante ello, José asume el cuidado de un niño sabiendo que es Dios.

Eso es fe, eso es ser luz, eso es entrega por parte de un hombre res-

ponsable: responde a la propuesta que Dios le da. José responde a Dios y se hace cargo del proyecto de Dios, entrega a Dios sus sueños, se fía de Dios para que Él le vaya haciendo la vida.

En esta fiesta celebramos que es posible ver a través también de los ojos de san José: cuidando, queriéndonos, haciendo familia, siendo responsables delante de Dios. Que aprendamos con san José a amar de modo responsable, como una respuesta a la fe. Un amor que nos lleve a amar como él amó a María y a Jesús.

El ejemplo de san José nos lleva a preguntarnos cómo respondemos con amor a las personas que Dios pone a nuestro lado. Un amor que debemos renovar, un amor que, siguiendo sus pasos, debemos conectar con la respuesta de fe. También en el cuidado a Jesús, en quien se hace presente el Dios pequeño a quien tenemos que cuidar, que nos habla de ternura, del día a día, de lo que aparentemente no es valioso, del tener que educar.

San José es patrono de todos los que responden a Dios por amor, de todos los que cuidan, de todos los que entregan lo que tienen, que cuidan y que abrazan en medio de las dificultades. Pidámosle que nos dé luz para vivir así la fe, siendo responsables, respondiendo a los sueños de Dios, al amor y a aquellos que nos encomienda. ●

Concierto coral inclusivo HOMENAJE A SANTIAGO DE MASARNAU

La UCM sigue recuperando el repertorio musical del músico y fundador de la Sociedad de San Vicente de Paúl en España. Con este concierto se busca replicar su espíritu benefactor hacia la sociedad civil y situar al oyente en un contexto cultural que integre la expresión vocal, la inclusión, cooperación y el patrimonio musical español.

Sábado 21 de marzo de 2026, 11:30h

**CaixaForum Pº del Prado, 36
28014 Madrid. Planta -2**

(Entrada libre hasta completar aforo, duración 60 minutos)

Participan el Coro Santiago de Masarnau del Colegio San Alfonso; Canto Abierto y Cantatutti.

Organiza



Patrocina



Con la colaboración de:



Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Yolanda nos hace un gesto, nos acercamos, saca libreta y boli y cuenta su historia. «Vengo aquí los martes y los jueves desde el 23 de septiembre para hacer logopedia y rehabilitación. Con los voluntarios me siento muy bien: cantamos, contamos historias y hacemos juegos de memoria y de inteligencia». Aunque la esclerosis lateral amiotrófica (ELA) cada vez le dificulta más moverse y hablar, conserva una caligrafía impecable y mantiene la mente afilada, como de-

Cáritas Madrid y el Hospital Enfermera Isabel Zendal ofrecen de manera gratuita acompañamiento y terapias que fuera resultarían prohibitivas

muestra un grueso taco de crucigramas. Ha trabajado desde los 13 años en una tienda, en una fábrica de congelados, en el Parque Warner y en una cocina. «He hecho de todo y ya está bien».

Es una de los usuarios del Pabellón ELA del Hospital Enfermera Isabel Zendal, en el barrio madrileño de Valdebebas. Allí, los voluntarios de Cáritas Madrid acompañan a los internos cada día para sobrellevar esta enfermedad neurodegenerativa. «Somos un equipo de siete, hemos llegado a ser nueve y venimos dos días a la semana, de 11 a 13 horas», cuenta Ana Paniagua, su coordinadora. Entre las actividades que organizan, la reina es «un bingo con premios, que motiva mucho y es una alegría ante esta enfermedad, que es cruel».

El día que asistimos lo canta Carmen Gracia, otra voluntaria que, aparte de sacar números, aclara que una labor principal es «escuchar». Cuando comenzó a acompañar a los enfermos, «era un reto que me daba miedo»; pero el propio Zendal les dio formación y está «encantada» de poder salir hacia los demás, aunque la ELA «es muy dura de conocer». Una experiencia que nos narra María Jesús Hernando, otra compañera que recuerda a María Luisa, la primera enferma a

la que conoció. «Era una persona alegre que leía mucho, caminaba y se manejaba muy bien, pero de buenas a primeras empezó a empeorar cada vez más». Tras establecer amistad con ella, «a los pocos meses falleció», lo cual «psicológicamente fue muy duro». Es a lo que se expone esta gente que no se lleva la peor parte, pero también sufre.

Un trato «inmejorable»

«Es un placer venir todos los días y, con que tengas un catarro, ya están detrás de ti a ver qué te pasa», explica Tomás, chapista jubilado que aquí hace yoga y rehabilitación. «Es inmejorable cómo nos tratan». Coincide José, quien juega con él al dominó cuando llegamos. «No miramos quién gana, es para pasar el rato», aclara. «Aquí son muy buena gente», explica este excamionero que recorrió Francia, Bélgica e Italia. «Ya me cuesta hablar, pero hay que estar agradecido con lo que tienes porque, si miras más allá, ves a otros que están peor».

Alexandru, de Rumanía, convive con la ELA desde hace seis años e ironiza con que «esta es una enfermedad para ricos». Como era pintor y fue sargento antidisturbios en su país natal, «antes podía ponerme 100 kilos a la espalda y subir y

bajar escaleras», pero en este tiempo ha perdido 40 de peso. «Ya no puedo andar y tengo las manos hechas polvo». Con todo, lucha por la alegría, se vuelca en sus hijos (de 21 y 17 años) y agradece que «tengo suerte porque hay gente que no tiene a nadie y está un poco abandonada». «Si no tienes un carácter fuerte y una familia que te apoya, te vas en picado», opina. Nos confía que «cuando el neurólogo me dijo que la media de esperanza de vida eran dos o cinco años, se me cayó el cielo encima». Seis años después, «te acostumbras a vivir día a día y sin hacer muchos planes; pero intentas seguir luchando, que es muy importante».

Odalís, venezolana, se comunica con nosotros gracias a una tableta en la que mira una por una cada letra que quiere escribir y completa rápidamente las frases con un autocorrector. Superando todos los pronósticos, ella lleva 18 años imponiéndose a la enfermedad «y llevo cuatro años viviendo en España con mi familia, que son mis hijos». Tuvo seis y una falleció recientemente, pero los otros cinco se turnan para cuidarla.

Finalmente, Mayka Marcos, directora técnica del centro, nos explica que «los pacientes no habían tenido hasta ahora un sitio de encuentro y no salían de casa», así que el Zendal sirve como receta social. Gratis y liberando a sus familiares, pues «esta es una enfermedad muy cara que requiere cuidados especializados desde la primera fase». Por motivos meramente económicos y el sentimiento de «sobrecargar» a sus seres queridos, «cuando abrimos en abril de 2023 muchos se estaban planteando la eutanasia». Ya no, porque «abrir un centro así marca la diferencia entre que el paciente quiera o no seguir viviendo». ●

Voluntarios y lo público hacen frente a la ELA, «enfermedad para ricos»



↑ **Carmen**
Gracia canta el bingo junto a un paciente de ELA.

→ **Odalís** ha batido todas las previsiones luchando 18 años.



← **Yolanda**
conserva la agudeza con un sinfín de retos.

↗ **A Alexandru**
su fortaleza física y su familia le ayudan a luchar.

↓ **Ana, María**
Jesús y Carmen son voluntarias de Cáritas Madrid.



Los jóvenes no se resignan ante los dolores del mundo

María Herrera, de 23 años, o Pedro Mora, seminarista, son dos de los autores del vía crucis de los jóvenes, que se celebrará este viernes. «Pensaba en tantos matrimonios que están separados», comparte ella

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Las personas que viven en la calle, los enfermos, las familias rotas, la guerra, la soledad, la indiferencia... Todo ello se pondrá a los pies de Cristo Crucificado en el próximo vía crucis de los jóvenes, que tendrá lugar este viernes 20 de marzo, a partir de las 20:30 horas, entre el Seminario Conciliar de Madrid y la catedral de la Almudena. Se trata de una iniciativa conjunta de las hermandades y cofradías de la diócesis, el seminario y Jóvenes Madrid, que pondrá el foco sobre los problemas actuales del mundo.

A María Herrera, catequista de 23 años de la parroquia de San Lesmes Abad, le tocó preparar la reflexión de dos estaciones. En la primera de ellas, en la que Jesús se encuentra con su madre, la joven se centró en las familias que están pasando por dificultades. «En realidad, no soy yo la autora», matiza Herrera, «sino el Señor, que fue quien me orientó en la reflexión». De hecho, «nada más recibir el encargo me fui a la capilla y estuve preparando el texto». Allí, postrada ante el sagrario, «pensaba en tantos matrimonios que están separados o en aquellos jóvenes que viven en familias donde el ambiente es irrespirable», asegura.

La segunda estación que preparó es la tercera caída. La joven quiso acordarse de «todos aquellos momentos en los que sientes que no vales», por ejemplo, porque «te han dicho que no una vez más en una entrevista de trabajo». Ante ese momento de desesperanza, «Jesús nos da la mano y no se va de nuestro lado».

Cristo, el gran inocente

En el vía crucis, que es una forma concreta de prepararse para la Semana Santa, también tendrán un papel destacado los seminaristas. Algunos de ellos han sido elegidos para preparar las reflexiones de varias estaciones. En el caso de Pedro Mora Rodríguez, de primer año, le tocó aquella en la que se relata la segunda caída. Esto le lle-



vó a pensar en la guerra. «Al final, está siempre ahí últimamente cuando abres cualquier periódico», asegura el joven, a quien le parece un tema muy propio para un vía crucis. Esto le llevó también a centrarse «en la gente inocente que sufre las consecuencias de los conflictos, que incluso muere sin tener nada que ver» y, al mismo tiempo, «en Cristo, que es el gran inocente crucificado en el Calvario». La reflexión sobre la guerra le sirve a Mora para «tener presente al Papa León XIV». Precisamente, el Pontífice dedicó la edición de marzo de la iniciativa Reza con el Papa a pedir oraciones por el desarme y la paz.

Pero esta no será la única referencia al Santo Padre en el vía crucis, que también quiere ser, de algún modo, una preparación para su visita de junio. Los textos que se leerán tanto en la introducción como en la conclusión del acto están sacados de su exhortación apostólica *Dilexi te*. «Al final, estar todos juntos, como Iglesia diocesana, rezando con palabras del Pontífice, nos va a servir también para poner desde ya en

↑ **El vía crucis** partirá del Seminario Conciliar de Madrid y llegará hasta la catedral de la Almudena.

manos del Señor los frutos de su viaje» a España, del 6 al 12 de junio, concluye el seminarista.

Además, «nos va a permitir ir conociéndole mejor a él y a su pontificado», añade Luis Felipe Rodríguez, director del Secretariado de Infancia y Juventud de la archidiócesis de Madrid. Espera que este vía crucis de los jóvenes, «como ya ocurrió con el del año pasado», tenga «una gran acogida».

De cara a los indecisos, aquellos que todavía se estén planteando si acudir o quedar con sus amigos, el cura les señala que no son planes incompatibles. Al contrario, «es una buena oportunidad para invitar a nuestros amigos a que experimenten aquello que nos llena y nos da la vida».

Como fruto de la experiencia, Rodríguez espera que los chicos que acudan puedan convertirse en «instrumentos del amor de Dios» y que «se reconozcan como hermanos entre sí». También «que puedan profundizar en lo que significan la unidad y la comunión de la Iglesia de Madrid». ●

JÓVENES MADRID



Felipe Rodríguez
Director del Secretariado de Infancia y Juventud
«Queremos compartir lo mejor que tenemos, que es el amor de Cristo que se entrega por nosotros».



María Herrera
Consultora, 23 años
«Le pedí al Señor, que cuando estamos cansados, nos recuerde que Él sigue caminando con nosotros».



Pedro Mora
Seminarista, 22 años
«En el seminario, como todo el mundo, tenemos también nuestras cruces».

ARCHIMADRID / JAVIER RAMÍREZ

Luis Miguel Modino
Madrid

Formar a quien quiere ser cura en Madrid es fundamental para la diócesis. Al frente del equipo de formadores del Seminario Conciliar está su rector, Antonio Secilla. Entiende el sacerdocio como «una respuesta al Señor que nos llama, que en un momento te invita a ir con Él».

Ser familia

Nacido en Córdoba, sintió la llamada en la universidad. Habló con un laico, un profesor universitario, que le ayudó a descubrir el rostro de los presbíteros de Madrid: «Siendo diferentes participaban de una alegría, de un gozo, de un encuentro, de una vida, que me reconocí diciéndolo «eso también lo quiero yo»».

Pone el acento en «ser familia». Del mismo modo que le pasa con sus parientes de sangre, ve a sus compañeros «como una familia, como unos hermanos, que me llevan a poder vivir en el hoy esa plenitud a la que todos nos sentimos llamados».

Para formar a los seminaristas hay que hacerlo «en la realidad concreta». Recuerda la carta del Papa León XIV a CONVIVIUM, que habla de escucha, comunión y apertura al Espíritu, aspectos centrales en la formación. Se trata de «escuchar los signos de los tiempos, vivir esa comunión y esa apertura al Espíritu».

Escucha a la Iglesia

Las aportaciones del grupo de estudio del Sínodo sobre la formación en los seminarios las «acogemos con agradecimiento, porque esa es la palabra de la Madre Iglesia que viene a iluminar qué es lo que espera en estos momentos de los futuros sacerdotes». Propone una formación que integre todos los aspectos, comunitaria y misionera.

En el documento ve elementos presentes en el Seminario Conciliar de Madrid, como ser comunidad de comunidades. «El joven necesita una comunidad donde formarse, donde crecer», afirma. Este círculo de referencia en el



que vivir la fe es elemento necesario en el proceso de discernimiento previo. Pero también en la etapa pastoral final, vista como relación, como comunión con otros, especialmente con jóvenes de su edad.

Se concreta de muchos modos: ir a la cárcel con los presos, estar con los jóve-

nes, con un grupo de matrimonios o ir a comer con unos ancianos. Siendo seminarista descubrió «cómo cuidar en concreto a quien el Señor te pone delante». A ello añade «el tema de la misión, la evangelización, el anuncio de Jesucristo, el anuncio de la Buena Noticia; pero todo eso tiene que ser en una co-

Ser familia

Ser cura en Madrid es «ser familia», ver en los compañeros a «unos hermanos que me llevan a poder vivir en el hoy esa plenitud a la que todos nos sentimos llamados». Un ser familia que se concreta en el cuidado de los compañeros y de aquellos que forman parte de la misión confiada.



↓ Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.

munió a la que estamos llamados». Es fundamental «acoger la realidad a la que el Señor nos llama», que haga «ver cómo podemos llegar a esas personas, a esos jóvenes, a esos niños que hoy día no conocen, no han oído hablar de Jesucristo».

Este ser familia se concreta en el ambiente del seminario. Por ejemplo, la acogida a dos candidatos de Burkina Faso, llegados recientemente. Para Secilla, «es precioso ver cómo sus compañeros los están cuidando». Se aprende de manera natural cómo vivir en comunidad. Algo que también descubren en la pastoral: «Formamos parte de ese pueblo de Dios en el que nos encontramos y vamos caminando todos juntos y respondemos a lo que el Señor nos ha mostrado».

Vocación de sacerdote

«Uno no tiene vocación de seminarista sino de sacerdote», recalca. Ve que la campaña del Día del Seminario debería ser no sobre la vida del seminarista, sino del presbítero, que «puede llevar a otros jóvenes a decir: «yo quiero eso»». Un seminarista en la etapa pastoral le decía: «estoy feliz porque ya no tengo que volver al seminario». El rector respondía: «Me alegro que digas eso, porque lo propio tuyo es estar en la parroquia antes que aquí». De ahí la insistencia en que los candidatos descubran que lo propio del presbítero es «vivir en medio de una comunidad».

Para Secilla es importante la referencia de los curas de la diócesis para que quienes lo serán en el futuro vean en qué consiste. «Cada uno tiene un matiz, los dones que el Señor les ha dado, que al otro le ayuda también a reconocerse. En ese sacerdote yo puedo descubrirme y puedo descubrir que a eso es a lo que el Señor me llama». Desde el Seminario se profundiza en ese contacto, «en esa experiencia vital, ese ministerio entregado, esa vida entregada; porque ciertamente es una riqueza que a los seminaristas y a todos nos hace mucho bien. A mí me ha ayudado estar con sacerdotes de distintas edades y distintos matices y he descubierto en todos ellos un don. Eso lo tenemos que descubrir todos». ●

El rector del Seminario Conciliar subraya el formarse en comunidad y la experiencia directa de evangelización como dos claves en la preparación de los futuros presbíteros que la archidiócesis trata de implantar

Antonio Secilla

«El sacerdocio es una respuesta al Señor que te invita a ir con Él»

Ser cura en Madrid



LA CASA DE TODOS

La parroquia de Aluche que hace de escudo social desde hace décadas

FOTOS: SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN



↑ La parroquia comenzó cuando Madrid experimentó un boom demográfico.

San Juan Bautista de la Concepción cuida tanto la dimensión caritativa de la fe como la orante. Los trinitarios comenzaron a celebrar Misa en el gimnasio de su colegio

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En los años 60, el barrio de Aluche, al sur de Madrid, comenzó a ver crecer su población de modo exponencial. Empezaron a venir a buscarse la vida en la capital multitud de familias, muchas de ellas procedentes de Toledo, lo cual dio origen al original callejero del ba-

rrío, en el que abundan los nombres de pueblos toledanos.

Viendo la situación, el arzobispo Casimiro Morcillo solicitó a las congregaciones su ayuda para prestar asistencia pastoral en todos aquellos lugares de crecimiento y expansión de la capital. Así se abrieron multitud de nuevas parroquias regentadas por religiosos.

«Por entonces había en Aluche muchísimos niños, y decidimos iniciar aquí el colegio San Juan García», explica fray Domingo Conesa, el párroco de San Juan Bautista de la Concepción, encomendada por Morcillo a los trinitarios. «Todos los vecinos colaboraron en su construcción, con las familias ayudando mucho», atestigua. De hecho, las primeras Misas se comenzaron a celebrar en lo que era el gimnasio del centro, hasta que en el año 2000 se inauguró la iglesia como tal.

En todo este tiempo, el barrio ha cambiado mucho. Los primeros habitantes del barrio han dejados sus vi-

viendas a sus hijos, ahora con sus propias familias. Y también han llegado a sus calles numerosos ecuatorianos, peruanos y bolivianos, que dejan en cada esquina su acento particular, mientras en el aire se respira el aroma de guisos venidos de lejos.

Desde hace décadas y también ahora, la comunidad de San Juan Bautista de la Concepción ha sido siempre lo que ahora se denomina «escudo social». «Aquí la gente sigue siendo de clase media baja», dice Conesa, por lo que «vienen muchos a Cáritas. Nosotros tratamos de darles alimentos e integrarlos, siempre haciendo un seguimiento».

En muchos casos, quienes acuden a pedir ayuda precisan apoyo para el pago de los suministros o del alquiler, pero los trinitarios intentan que se hagan cargo de ello los servicios sociales del Ayuntamiento. «No siempre se implican —lamenta el sacerdote—, por lo que entonces somos nosotros los que tratamos de mitigar la situación de estas personas». De este modo, cada dos semanas reparten comida al mes a más de 30 familias. No siempre son las mismas, porque cuando alguna de ellas logra salir adelante no tarda en llegar otra en condiciones igual de precarias.

Fe y caridad unidos

No se queda aquí la dimensión caritativa de la parroquia. Dos veces por semana, sus voluntarios dirigen sus pasos al comedor del Ave María, en el centro de la capital, donde cada día se dan desayunos a 400 personas que no pueden llevarse nada a la boca para empezar el día. Entre ellos están también algunos jóvenes, que están comenzando en San Juan Bautista de la Concepción un proyecto de ayuda a los mayores de la zona: los viernes por la tarde salen con ellos a pasear, merendar o jugar a las cartas. «Es bonito ver cómo se van integrando unos y otros», dice el trinitario.

En esta labor solidaria están también implicados los laicos trinitarios, los carismáticos y quienes han salido de los diferentes retiros de Emaús. «Es algo que buscamos a propósito —señala Conesa—. No queremos que se queden solo en la parte espiritual y de oración, sino que también lleven a la práctica la fe. Y la verdad es que todos están muy implicados».

Todo este ambiente de oración y caridad se respira estos días en el templo, donde cada viernes de Cuaresma se está celebrando un vía crucis en el que participan todos los fieles, desde los niños del colegio hasta los mayores, pasando por los miembros de las distintas realidades y los de la Cofradía de la Virgen de la Peña, cuya invocación trajeron aquí hace décadas inmigrantes procedentes de Huelva. «Cada viernes lleva la oración un grupo distinto, todos unidos alrededor de la cruz», constata agradecido el párroco. ●



↑ Un momento del vía crucis un viernes de esta Cuaresma.

Agenda

19 JUEVES

19:30 horas. Eucaristía. En la solemnidad de san José, el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, preside una Misa en la parroquia San José de la Montaña (Fernández de la Hoz, 16).

21:00 horas. Oración. La parroquia de San Miguel Arcángel (General Ricardos, 21), acoge una oración por la paz organizada por la Comisión diocesana de Justicia y Paz.

20 SÁBADO

11:00 horas. Catequesis. La Vicaría III celebra, junto con todos sus catequistas, organiza la Jornada de Catequistas en la parroquia Presentación de Nuestra Señora (Corregidor Diego de Valderrábano, 62). Un espacio de oración, formación, diálogo y comunión entre las personas que acompañan a niños y jóvenes en su camino de fe.

22 DOMINGO

13:30 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, celebra en la parroquia del Pilar (Juan Bravo, 40) la Misa de Clausura de la Visita Pastoral del arciprestazgo del Pilar. Tras la Eucaristía, se reunirá con todos los sacerdotes.

23 LUNES

18:30 horas. Mujeres. La Red Fratelli de la archidiócesis de Madrid organiza una mesa redonda sobre *Mujeres y liderazgo* en la sede de Alfa y Omega (Pasa, 3) con la participación de María Luisa Berzosa, religiosa y facilitadora en el Sínodo; Fátima Aldama, exdirectiva tecnológica, profesora y panadera e Isaura Leal, secretaria segunda del Congreso de los Diputados.

24 MARTES

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de Moratalaz (Entre Arroyos, 19) acoge una nueva sesión de la Escuela Itinerante de Formación Social, con la clase titulada *Guía diocesana para parroquias por una vida libre de violencias contra las mujeres*.

25 MIÉRCOLES

18:00 horas. Vida. La Delegación episcopal de Familia y Vida celebra la Jornada por la Vida con una mesa redonda titulada *El movimiento del cuidado perinatal: nuevas vías para la vida*, que se celebrará en la Sala Capitular de la catedral de la Almudena (Bailén, 10). La jornada culminará con la celebración de la Eucaristía.

Mientras el Gobierno impulsa la regularización, nos asomamos al campo de Níjar (Almería), uno de los mayores enclaves de trabajo agrícola migrante de Europa. Miles de jornaleros —muchos sin papeles— sostienen el «mar de plástico»

24 horas con Emmanuel, un jornalero en el asentamiento de Atochares

Rocío Gayerre
Níjar (Almería)

Emmanuel abre los ojos antes incluso de que amanezca. «Cuando me levanto por la mañana, lo primero que hago siempre es dar gracias a Dios». Su jornada empieza en una chabola del asentamiento de Atochares, donde vive desde hace varios años. El ventilador suena de fondo, el calor se cuele por las paredes de chapa y plástico, sobre las que cuelgan telas y algún cuadro que le dan a la chabola un aspecto de hogar. «Me lavo los dientes lo primero ahí», señala a un minúsculo cubículo que hace las veces de baño; «y salgo ahí fuera... para lo demás», explica entre sonrisas. «Me hago un café con leche, solo, sin pan, sin nada».

A sus 41 años, este ghanés lleva seis en España. En su país era vendedor ambulante. Aquí, es jornalero de invernadero. La decisión de migrar no fue casual: «Tengo un hijo. Ser padre fue lo que me hizo ver la necesidad y el deseo de poderle dar mejores oportunidades, luchar para que su futuro fuera mejor que el que había tenido yo. En mi país eso no era posible».

Su camino migratorio fue por Libia; de ahí en patera a Italia y, finalmente, llegó a España. «En Libia estuve ocho meses, trabajando en condiciones de casi esclavitud, mucho peor que esto». Recuerda las condiciones inhumanas del trabajo irregular en la construcción, los abusos y el miedo. Y cruzó el Mediterráneo: «En el barco íbamos 35 personas. Fueron tres días de viaje que se hicieron interminables. Ves el mar inmenso e, inevitablemente, piensas que quizás no vas a llegar». Cuando la mente tiene los peores pensamientos, sobrevivir es un sufrimiento extremo; o casi imposible.

Para Emmanuel, el mayor obstáculo no es la dureza del trabajo, sino la falta de regularización. «Siempre, siempre, en cuanto me levanto por la mañana le ruego a Dios que me ayude para obtenerlos. Porque yo quiero traer a mi hijo aquí, darle una vida digna juntos. Pero sin papeles, nunca podré». Su vida está marcada por esa espera. Por fin y tras muchos obstáculos, «está todo en manos de mi abogado. Tengo esperanza».

A las siete, la furgoneta lo recoge para ir al invernadero. Empiezan ocho horas

1 Dos colchones, telas para dar apariencia de hogar y varias mantas forman el dormitorio de Emmanuel.

2 El ghanés delante de los invernaderos donde pasa ocho horas al día.

3 Con su mascota delante de su chabola.

FOTOS: IGNACIO GIL



Abdou e Ismail, con la reina

La reina Letizia tuvo ocasión de conocer la semana pasada algunas de las realidades que viven los trabajadores migrantes en el campo de Almería. Durante su visita el 10 de marzo a la Estación Experimental de Las Palmerillas, que cumplía 50 años, la monarca se reunió con participantes en programas impulsados por la Fundación Almería

Tierra Abierta, una iniciativa que trabaja para mejorar su integración social y laboral. Entre ellos estaban el senegalés Abdou Mendy, de 31 años, e Ismail, de 26 y marroquí. Ambos llevan en España unos tres años y, después de vivir en los asentamientos, han logrado una vivienda digna gracias al Servicio Jesuita a Migrantes.



↑ Mendy saluda a la monarca.

de trabajo aseguradas. Aunque las condiciones sean exigentes, no tiene queja. «Trabajando bajo los plásticos, no me paro a pensar si es o no es duro. Tienes que trabajar, sí o sí, y no le doy más vueltas». Nunca se queja del esfuerzo: «Cuando empiezo a trabajar no pienso en nada; solo en trabajar, en hacerlo bien, bien, bien. Que el encargado, cuando me vea, diga: “Bien, Emmanuel, perfecto, sigue así”». Se le ilumina la cara con cierto orgullo: «Así es, mi problema no es el trabajo, son los papeles». Si no tienes papeles, no tienes nada.

Al atardecer concluye la jornada laboral y empieza la supervivencia en el asentamiento. Atochares —como los demás— está marcado por la falta de servicios. «La luz es un problema y el agua, también». Es fácil imaginar que la falta de saneamiento es un desastre. El frío, en cambio, lo lleva mejor: «No me importa, yo siempre tengo mantas grandes para dormir». Con eso se defiende.

El acceso al agua es una batalla cotidiana: «Antes sufríamos mucho, no había caños en las chabolas, teníamos

«No me paro a pensar si es o no es duro. Solo en hacerlo bien. Mi problema no es el trabajo, son los papeles»

que acarrear agua desde lejos. Ahora la situación ha mejorado, nos han puesto cuatro puntos con agua en distintos lugares». Estos grifos improvisados de agua no potable sin duda alivian lo básico y son punto de reunión obligada.

Después de la jornada, Emmanuel solo busca reponer fuerzas. «Ahora lo primero es asearme y lavar la ropa de trabajo —a veces trabajamos con mucho calor—; después cocino, ceno y me tumbo ahí», explica, señalando a otra pequeña dependencia con un colchón: el dormitorio. «Normalmente procuro dormir ocho horas, las mismas horas que he trabajado». Para seguir trabajando a este ritmo, es imprescindible reponer fuerzas con la misma intensidad. La oscuridad y la precariedad invitan a situaciones de riesgo; el hacinamiento a veces provoca tensión entre los habitantes. El sonido de las ratas acechando también se hace presente. Muchas veces no duerme profundamente, su mente se mantiene alerta e inquieta.

Su rutina es tan repetitiva como frágil. Trabajar, dormir, sobrevivir. Y, en medio, una esperanza que no se apaga: la de regularizar su situación y reunirse con su hijo. «Cuando obtenga los papeles no voy a vivir aquí más. Si me quedara, sería terrible». No es lugar para construir un hogar, no hay espacio para la mínima dignidad. A pesar de todo, Emmanuel conserva la sonrisa y una fe inquebrantable. No se va a rendir. «Aquí sufrimos mucho pero no nos gusta contar nuestras miserias». Atochares es hoy su refugio, aunque sueña con otro lugar. Su resistencia diaria revela lo que las estadísticas no alcanzan: la humanidad que late bajo el mar de plástico. ●



↑ Una mujer migrante en uno de los puntos de suministro de agua de Atochares.

El crecimiento económico tiene, cada vez más, rostro migrante

En los invernaderos de Almería, la noticia de la regularización extraordinaria de extranjeros suscita alegría y expectación, pero también incertidumbre y cautelas

R. G.
Níjar (Almería)

Las estadísticas más recientes muestran hasta qué punto la inmigración se ha convertido en un motor decisivo de la economía española. A septiembre de 2025, los trabajadores extranjeros representan algo más del 15 % del empleo total. Mientras su peso en la economía aumenta, sus condiciones de vida —especialmente en territorios agrícolas como Almería— continúan oscilando entre la precariedad y la exclusión.

Níjar, con unos 33.000 habitantes, es de los municipios con mayor porcentaje de extranjeros de España: casi la mitad son migrantes, en su mayoría de Marruecos, aunque también del África subsahariana, Hispanoamérica y Europa del Este. La agricultura intensiva de la provincia —con unas 33.000 hectáreas de invernaderos y una producción anual que supera los 3.500 millones de kilos— necesita cada campaña miles de trabajadores.

Ese flujo constante de mano de obra convive con un déficit estructural: la falta de vivienda digna. Daniel Izuzquiza, director del

Servicio Jesuita a Migrantes en Almería, resume la magnitud del problema: «Estamos hablando de al menos 3.500 personas viviendo en infravivienda en una población que no llega a las 35.000. Si una ciudad de un millón tuviera 100.000 personas en estas condiciones, escandalizaría».

Para Juan Antonio Miralles, director de Almería Acoge, el principal obstáculo para la integración es el aislamiento. «La mejor estrategia de integración es la vecindad, pero aquí no existe: la gente se tiene solo a sí misma», explica. Rubén Romero, responsable de incidencia de CEPAIM, advierte, además, de la exclusión institucional que sufren muchos migrantes por no poder empadronarse: «Son las personas más invisibilizadas entre las invisibilizadas». Los expertos convergen en un punto: el aislamiento, la segregación y la falta de papeles permiten que la situación se perpetúe.

Por ello, Izuzquiza valora como «muy positiva» la anunciada regularización extraordinaria de migrantes. Recuerda que surge tras años de movilización social y el impulso de una iniciativa le-

gislativa popular apoyada por cientos de entidades, «en la que la Iglesia ha trabajado en red con otras organizaciones».

En Níjar el anuncio ha despertado una mezcla de ilusión y cautela. «Desde el principio ha generado mucha expectativa, esperanza y alegría», explica Izuzquiza. Pero también advierte de la incertidumbre que genera el proceso mientras no se conozca el texto definitivo. «En los matices se juegan los detalles importantes y hasta que no salga publicado en el BOE, no podremos saber exactamente cómo se aplicará». Esa incertidumbre ya está generando rumores y abusos. «Empieza a haber gente que promete documentación a cambio de dinero o habla de cupos limitados que no existen», alerta.

Según sus cálculos, miles de personas en la comarca podrán beneficiarse. El permiso de residencia y trabajo, además, no estaría limitado ni por territorio ni por sector, lo que permitiría a muchos salir de la dependencia exclusiva del campo.

Pero Izuzquiza señala que la regularización no resolverá por sí sola los problemas estructurales: «Es un paso imprescindible, pero no suficiente». El verdadero reto vendrá después: comprobar cuánta economía sumergida aflora y si las empresas formalizan los contratos. «Pasar de la invisibilidad a tener un estatus legal es un salto enorme», concluye. A Emmanuel y para miles de trabajadores sin papeles, les permitirá salir del lado oculto del mar de plástico. ●

Eva Vizuete

«La cura larga dura cuatro horas. Se la hacemos cada tres días»

ENTREVISTA / Su hijo Mateo, que tiene la piel de mariposa, logró que el Papa pusiera a toda la Iglesia a orar por los niños con enfermedades incurables. «Vamos a rezar contigo», le dijo León XIV en diciembre

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Unas 500 personas sufren en España epidermólisis bullosa, una enfermedad conocida como piel de mariposa, para la que no existe cura y que provoca dolores constantes en los pacientes. Son personas como Leo, el niño de 12 años que hace un par de semanas conmovió al Parlamento Europeo con su historia. «Si mi piel fuera la vuestra, sé que haríais todo para cambiar las cosas», espetó a los diputados con el objetivo de acelerar los trámites para que el Vyjuvek pueda desembarcar definitivamente en España. Se trata de un tratamiento que reduce las dolorosas curas a las que se tienen que someter los enfermos. Hasta el momento lleva 11 meses de retraso. «A veces, incluso hablar me duele porque mi boca está llena de llagas», explicó a los europarlamentarios Leo, que la semana pasada también visitó el Parlamento de Andalucía. Tras la reunión con Juanma Moreno, el presidente anunció que el Servicio Andaluz de Salud facilitará el acceso al medicamento para pacientes con epidermólisis bullosa. Una buena noticia que beneficiará a 45 personas de la comunidad autónoma. Pero, ¿qué pasa con los otros 400 enfermos de España? ¿Qué pasa con Mateo David, que sufre también la enfermedad —en su versión más grave—, pero vive en Cataluña?

De momento, al resto de pacientes les toca esperar. El pequeño Mateo, de 9 años, sin embargo, no ha estado de brazos cruzados. El pasado mes de diciembre viajó hasta el Vaticano para encontrarse con el Papa, al que le arrancó el siguiente compromiso: «Vamos a rezar contigo». Apenas un



↑ Eva y Mateo se reunieron con el Papa León XIV en diciembre.

«Queremos que Mateo tenga una infancia feliz, que disfrute de su día y que no tenga más dolor»

mes después, la Santa Sede anunció la intención de oración del Papa León XIV para el pasado mes de febrero: «Por los niños con enfermedades incurables».

¿En qué consiste la enfermedad de la piel de mariposa que sufre su hijo?

—Es una enfermedad genética que de momento no tiene cura. Se caracteriza por la extrema fragilidad de la piel. Mateo tiene la forma más severa, que es la distrófica recesiva, por lo que las lesiones son más profundas.

¿Y qué consecuencias tiene?

—Sobre todo, el dolor constante. Las heridas no solo aparecen con la fricción o el roce, sino incluso de manera espontánea. Se generan unas ampollas, que tenemos que vaciar de líquido diariamente con una jeringa. Aparecen por todo el cuerpo. En el caso de Mateo, como sufre la versión más severa, tiene afectados hasta los órganos internos, la garganta, el esófago, el intestino, el ano. Él, por ejemplo, con 9 años ya lleva cuatro cierres del esófago.

Imagino que las limitaciones a la autonomía serán graves.

—Exacto. Son niños que necesitan un soporte de ayuda permanente. Mateo necesita ayuda para todo.

¿Existe algún tratamiento? Estos días se ha citado con frecuencia el Vyjuvek.

—Por un lado, hay tratamiento sintomático de soporte. En el caso de las heridas, por ejemplo, se utilizan todo tipo de apósitos, parches y vendajes para proteger la piel del niño. Y luego está la analgesia. Como bien dice, estos días se ha hablado mucho del Vyjuvek, cuya llegada a España nos llena de esperanza. El fármaco lleva la proteína que les falta a estos niños y logra cerrar las heridas crónicas que padecen. Mateo, por ejemplo, tiene una herida en su pierna derecha que lleva más de dos años abierta.

¿El Vyjuvek podría cerrarla?

—Sí. Y además reduciría muchísimo el dolor, las horas de cura y evitaría las infecciones. Para que se haga una idea, nosotros le hacemos dos curas diarias: una por la mañana, que le hace mi marido, y otra por la noche, que le hago yo. Además, hay que hacerle una más larga, cada tres días, que dura cuatro o cinco horas; y, en verano, seis. Se va limpiando, se desinfecta, se revienta cada herida, etc. Es un desgaste emocional, físico y mental cada día.

¿Cómo se imagina el futuro con Vyjuvek? ¿Con qué sueña?

—Nuestro sueño es que Mateo disfrute de su infancia; y sabemos que con Vyjuvek lo va a lograr. Queremos que sea un niño más, que viva feliz, que disfrute de su día, que no tenga más dolor. Es muy duro ver sufrir a un hijo.

¿Con qué motivo fueron a ver al Papa?

—Nosotros somos muy católicos, personas de fe, que es lo que en realidad nos ha sostenido en la lucha. Así que, en verdad, fuimos a darle las gracias a Dios por lo bien que nos han tratado en España. Originalmente somos de Ecuador y aquí el sistema español nos ha permitido sentirnos más seguros, más acompañados. Sentimos que no estamos solos. Siempre hay un equipo pendiente de Mateo a todos los niveles, no solo médico, sino también social, educativo; en todas las esferas.

Nos sentimos muy bendecidos, por eso quisimos viajar hasta Roma, para dar gracias a Dios. El encuentro con el Papa fue un regalo impresionante. El Santo Padre nos recibió y se comprometió a rezar juntos por la cura. ●

conelpapa.es

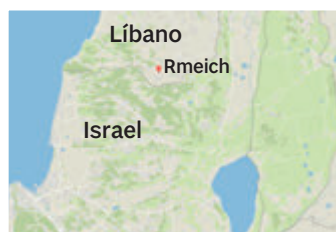
**Sé parte de
la Visita del
Papa León XIV
a Madrid**

**HAZTE
VOLUNTARIO**



**Archidiócesis
de Madrid**

AFP



↑ Equipos de rescate en el lugar donde ha caído un misil israelí en el barrio de Haret Hreik, en Beirut.

«Si aquí desaparecen los cristianos, el mundo se sumirá en tinieblas»

Desde el sur del Líbano hasta Jerusalén, en los mismos lugares donde Cristo predicó y obró milagros, los cristianos siguen siendo los daños colaterales de cualquier conflicto regional, que pone en peligro su propia supervivencia. «Rezad, ayudadnos y protestad», piden

Ángeles Conde
Roma

«Nuestra oración se eleva al cielo, hasta el Padre, por encima de los misiles», afirma el padre Toni Elías desde Rmeich. Conversa con *Alfa y Omega* después de haber pasado una noche más escuchando el estruendo de las detonaciones. La localidad de la que es vice párroco está a escasos kilómetros de Israel, en la frontera sur del Líbano. Rmeich se localiza en Tiro, donde el propio Cristo curó a la hija de la mujer cananea, y este paso del Señor es motivo de consuelo para quienes ahora son rehenes del fuego cruzado entre Hizbulá e Israel. Pese a que sobre sus cabezas pende una orden de evacuación emitida por Tel Aviv, estos cristianos libaneses han decidido permanecer en sus hogares. «No somos un peligro para nadie. Aquí la mayoría son agricultores que se dedican al tabaco y quieren vivir en paz», insiste el sacerdote maronita.

Los ciudadanos han organizado patrullas con el fin de evitar que milicianos de Hizbulá entren en su pueblo para

disparar cohetes contra Israel y que Israel responda arrasando Rmeich. «Hemos tomado una decisión arriesgada, pero nos encomendamos a la Virgen y a los santos protectores», sentencia el sacerdote. Quedarse costó la vida al padre Pierre el Raï, párroco de Qlayaa, víctima del fuego israelí. «No pude asistir a su funeral y me duele, pero las carre-

«Israel dijo que o nos íbamos todos, o los musulmanes. Tuvimos que pedirles con dolor que se fueran»

«Los bombardeos son continuos pero seguimos intentando funcionar», asegura Cáritas Jerusalén

teras son demasiado peligrosas. Quizá el Ejército israelí detecte un vehículo y puede disparar», explica el sacerdote. El Ejército libanés ha habilitado puestos de control para proteger estos pueblos, «pero esta no es una guerra entre Israel y el Líbano, es una guerra de Israel contra Hizbulá», aclara el padre Elías.

En Rmeich han recibido a desplazados de otras localidades que sí han obedecido la orden de evacuación. El sacerdote relata que están atendiéndolos como pueden, aunque confiesa que le pesa una decisión que se vieron obligados a tomar: «Cuando acogimos a nuestros vecinos musulmanes, desde Israel nos avisaron de que podría haber infiltrados de Hizbolá y de que o nos íbamos todos del pueblo, o se iban ellos. Tuvimos que pedirles, con mucho dolor, que se fueran. El alcalde contactó con un ministro y se les habilitó una escuela». Poco después de esta conversación con el padre Toni Elías, el nuncio en el Líbano, el arzobispo Paolo Borgia, hizo acto de presencia en la zona acompañado por L'Oeuvre d'Orient. Esta organización francesa está distribuyendo toneladas de ayuda. El propio nuncio ayudó a descargar los paquetes junto a soldados españoles de la misión UNIFIL desplegados en el país de los cedros. Vincent Gelot, director para el Líbano de L'Oeuvre d'Orient, acompañó al nuncio y, sin medias tintas, asegura a este semanario que la situación en el país puede definirse como «una pesadilla».

El Líbano está inmerso en una ingente crisis humanitaria con un número de desplazados internos equivalente al 15 % de su población: unas 800.000 personas en un país de cinco millones y medio de habitantes. El español Rafael

BASHAR FAWADLEH



← **Coche quemado** en un ataque de colonos israelíes a Taybeh el 15 de febrero. La semana pasada volvieron.

↓ **Muchos desplazados** acampan en las calles de Beirut, incluso bajo las fuertes lluvias del 15 de marzo.

REUTERS / AMR ABDALLAH DALSH



Peró, que lo conoce bien desde 2007, no recuerda una marea tal de refugiados. Este sacerdote vive en un barrio cercano a Dahye, una de las zonas más bombardeadas de Beirut, por lo que escucha nítidamente las explosiones. La semana pasada, al menos ocho personas fallecieron en un ataque contra la célebre playa de Ramlet al Baida, también en la capital, donde acampaban muchos desplazados.

«Intentamos seguir con la vida cotidiana en la medida de lo posible. Es necesario no dejar que la guerra paralice psicológicamente. Después de muchos años viviendo en situaciones de tensión, uno aprende que seguir adelante

es también una forma de resistencia», afirma Peró. Nota además un dato que pone de manifiesto el hartazgo de los libaneses: «Durante mucho tiempo muchas personas tenían miedo de hablar abiertamente de Hizbulá. Sin embargo, ahora que el grupo parece más debilitado, cada vez más se atreven a decir “ya basta”».

Una nueva guerra en Oriente Medio ha propiciado que se enquisten algunas situaciones y que se pierda de vista otras. Tras la resurrección de Lázaro, Jesús «se retiró a una ciudad llamada Efraín; y se quedó allí con sus discípulos». Esa Efraín es Taybeh, el único pueblo enteramente cristiano de Cisjordania,

Para no ser cómplices

El Papa recibe información puntual de parte del nuncio en el Líbano. Por ello, en el llamamiento del pasado domingo durante el rezo del ángelus, León XIV expresó su preocupación, en concreto, por el país de los cedros. Y reiteró que «la violencia nunca podrá llevar a la justicia, la estabilidad y la paz que los pueblos esperan». Además, consciente «de las condiciones de vida del pueblo palestino», León también habló por teléfono con el presidente, Mahmud Abás. Durante su conversación, insistió en que la Santa Sede apoya «el diálogo político y diplomático».

Ha sido el cardenal Claudio Gugerotti, prefecto del Dicasterio para las Iglesias Orientales, quien con más contundencia se ha expresado en el tradicional llamamiento con motivo de la Colecta Pro Terra Sancta de Viernes Santo. En su carta, pide «ofrecer un poco de nuestro dinero para ayudar a nuestros hermanos y hermanas que se encuentran en peligro extremo a vivir un día más, a encontrar la esperanza y la posibilidad de volver a empezar». Escribe que ese gesto nos ayudará a comprender que «sin un sacrificio, sin un cambio real en nuestra existencia, permanecemos inertes en este mundo en llamas y, por tanto, nos volvemos cómplices de quienes lo incendian».

Advierte de que los cristianos viven «con el terror de que precisamente por ser cristianos, puedan ser eliminados». Y concluye: «Caín y Abel siguen existiendo hoy. Y, sin embargo, el Hijo de Dios nos ha mostrado que, cuando hay que elegir, no se quita la vida al otro, sino que se entrega la propia por el otro».

nia, a pocos kilómetros de Jerusalén. La tensión bélica de estos últimos días ha agravado una realidad que martiriza a sus cristianos. «La situación es muy difícil. Hace unos días, tres vecinos de otro pueblo fueron asesinados por los colonos. No sabemos cuándo van a volver a entrar a atacarnos», narra a Alfa y Omega el padre Bashar Fawadleh, el párroco latino de este lugar donde también hay fieles ortodoxos y grecomelquitas. Desde el fatídico 7 de octubre, se han multiplicado las incursiones de extremistas judíos a esta tranquila localidad de agricultores dedicada al olivo.

Sin personal en el ambulatorio

Ahora, con la incipiente guerra regional, hay además más controles de parte del Ejército israelí y más dificultades para moverse en Cisjordania, con las consiguientes complicaciones para la vida cotidiana. De hecho, durante varios días los trabajadores del ambulatorio que gestiona Cáritas Jerusalén en Taybeh no pudieron acudir a su puesto de trabajo. «Tuvimos que parar nuestras operaciones porque muchos puestos de control se cerraron por completo», confirma a este semanario Anton Asfar, responsable de Cáritas Jerusalén, una organización que soporta a duras penas todo el sufrimiento que comporta un nuevo conflicto; esta vez, a escala mucho mayor. «Los bombardeos son continuos, pero seguimos intentando funcionar», apostilla Asfar, que solicita la ayuda de toda la cristiandad.

Dice el proverbio que la gota horada la roca no por su fuerza, sino por su perseverancia. Pero los cristianos de la tierra que pisó el mismo Cristo tienen claro que ellos son las piedras vivas y ni siquiera el torrente de violencia desatado en la tierra de la paz podrá resquebrajarlos. «Si los cristianos desaparecen de los santos lugares, el mundo se sumirá en las tinieblas, porque somos la luz del mundo», responde el padre Fawadleh a la posibilidad real de que esta región se vacíe de presencia cristiana. De Taybeh, con 1.200 habitantes, ya se han marchado 15 familias en los últimos meses. «Rezad por nosotros y ayudadnos. Protestad por nuestra situación. Tenemos miedo, pero somos cristianos y hemos de dar testimonio de esperanza porque somos el único pueblo cristiano en la zona y queremos quedarnos, aunque sea difícil», implora el sacerdote palestino. ●



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

**Que la persecución no
tenga la última palabra.**

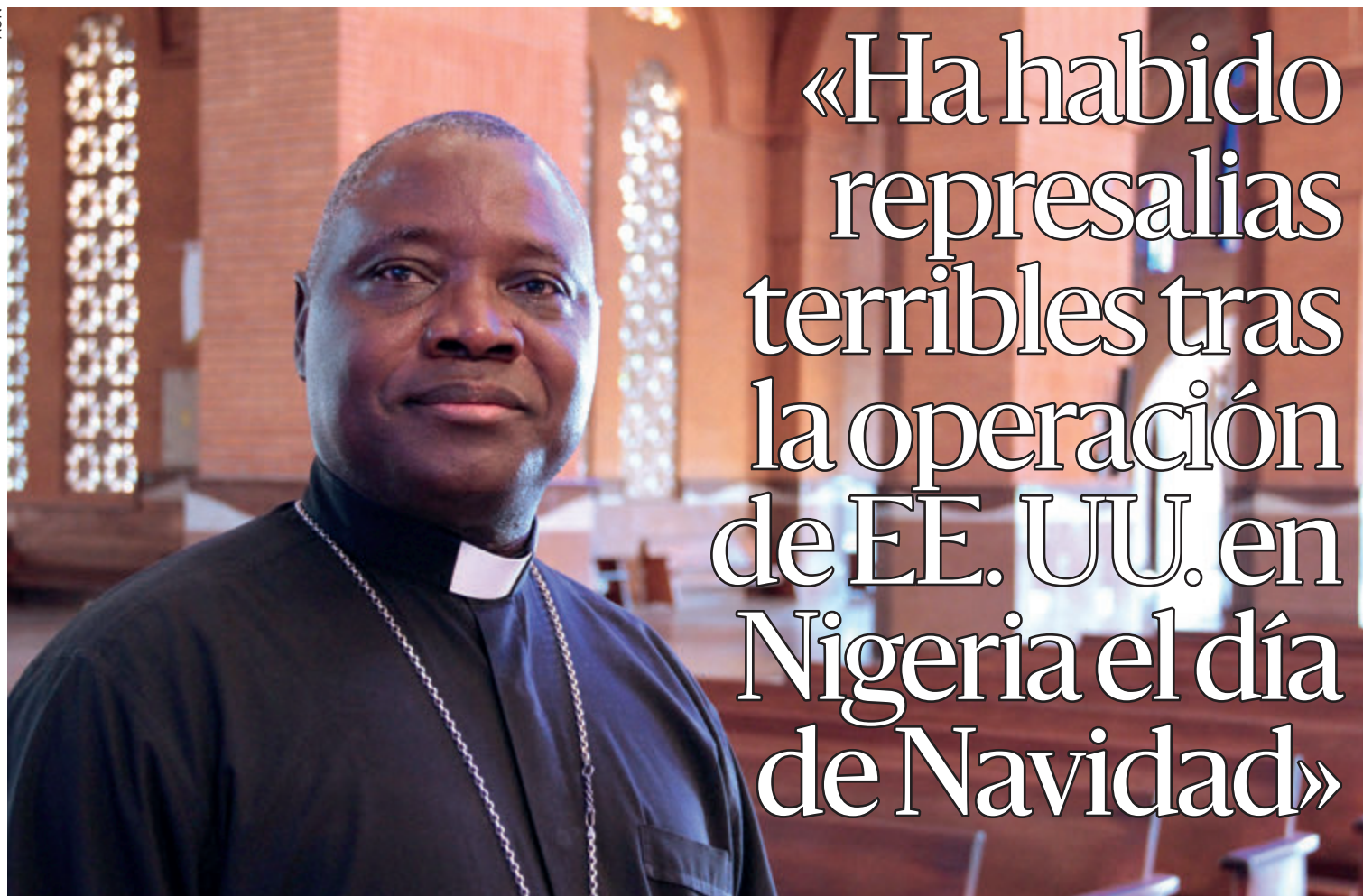
Sana Nigeria

DONA AHORA
91 725 92 12
sananigeria.es



Ignatius Kaigama

ACN



«Ha habido represalias terribles tras la operación de EE. UU. en Nigeria el día de Navidad»

Claves

● **Sana Nigeria:** que la persecución no tenga la última palabra es el lema de la campaña que Ayuda a la Iglesia Necesitada presentó el miércoles.

● Entre sus objetivos está fortalecer la fe de los cristianos perseguidos, ayudar a sanar sus traumas y apoyar la seguridad de sacerdotes, seminaristas y religiosas.

70%

de diócesis nigerianas se ven afectadas por la acción de bandas criminales y de secuestradores.

259

cristianos fueron masacrados en junio pasado en la aldea de Yelwata.

● El Congreso de los Diputados debatió el martes una proposición no de ley del PP que insta al Gobierno a incorporar de forma más explícita la defensa de la libertad religiosa en la acción diplomática del país.

ENTREVISTA / El arzobispo de Abuya, la capital de Nigeria, acaba de presentar en España la nueva campaña de Ayuda a la Iglesia Necesitada a favor de su país. «No podemos agradecer lo suficiente su apoyo»

María Martínez López
Madrid

Llega a España después de participar en la visita *ad limina* de los obispos de su país. ¿Qué mensaje se llevan?

—Uno de esperanza y resiliencia. Ofrece una oportunidad única de compartir las esperanzas y los desafíos de la Iglesia en Nigeria: la misión evangelizadora en una sociedad diversa, la promoción de la dignidad humana y el bien común y los problemas de seguridad, que afectan tanto a las comunidades cristianas como musulmanas. La Iglesia, como buena madre, ha escuchado nuestras preocupaciones. Esperamos que divulgue estos problemas en los foros internacionales con vistas a encontrar soluciones justas y duraderas.

El Papa está totalmente al día de la situación. Nos elogió, animó y exhortó a mantener nuestros servicios. Visitó el país siendo prior de los agustinos. Está con nosotros al 100% y nos prometió que cuando sea factible podrá visitarnos.

¿Cómo es la situación actual?

—Los cristianos, especialmente en el centro y norte, se enfrentan desde hace tiempo a la violencia mortal impulsada por una mezcla de tensiones étnicas, económicas y religiosas. Grupos armados o bandidos han devastado sus comunidades, forzando a millones a huir y empezar desde cero. Hay diócesis en el norte que aún sufren el embate de secuestros descontrolados. Siguen siendo la forma más virulenta de bandolerismo. La mayor parte no se denuncian por miedo a represalias o desconfianza en la Policía.

¿Qué hace falta para hacerles frente?

—Por principio, la Iglesia no paga rescates. No tiene esa cantidad de dinero y pagar animaría a nuevos secuestros. Con todo, los secuestradores reinciden porque los beneficios superan al coste. La solución obvia es elevarlo con penas más duras. Ahora van de uno a 20 años de prisión, con posibilidad de cadena perpetua. El Gobierno debería diseñar programas para aliviar la pobreza y oportunidades de empleo especialmente para los jóvenes, que son los que más se implican en estos delitos por razones económicas. En segundo lugar, debería emprender con seriedad la lucha contra los insurgentes, pues esos grupos recurren a esta práctica para expandir su causa. Y los países extranjeros deberían apoyar la guerra contra los secuestros en Nigeria porque el crimen es transnacional.

¿Les preocupa que el debate sobre si esta violencia se dirige específicamente contra los cristianos diluya el problema?

—La idea de que Nigeria es un Estado islámico donde se persigue de forma persistente a los cristianos prevalece en ciertos

círculos. El nigeriano medio sabe que la realidad es mucho más complicada. El Gobierno federal ha tenido que abordar acusaciones de genocidio y persecución contra los cristianos. Estas alegaciones están encendiendo pasiones y perturbando la coexistencia pacífica. Con todo, esto no quita que el Estado tolere o ignore la violencia de motivación religiosa. Cuanto más han dudado nuestros líderes en enfrentarse con decisión a ellos, más implacables se han vuelto esos fanáticos.

¿Cuál es la postura de los obispos sobre la intervención de Estados Unidos?

—Aunque la asistencia exterior se valora y es digna de alabanza, la seguridad y el futuro de nuestro país están en nuestras manos. Las recientes operaciones de Estados Unidos contra el terrorismo en Nigeria son un desarrollo muy delicado que necesita gestionarse con el mayor cuidado, sinceridad y exactitud para servir a los intereses de ambas naciones y a la restauración a largo plazo de la paz.

En retrospectiva, parece que las intervenciones militares de Washington en otros países hacen las cosas más difíciles cuando se van. Ha habido represalias terribles tras la operación de Estados Unidos el día de Navidad. Es admirable que actuaran. Pero sus acciones deberían ser cautelosas. La viabilidad de las mismas depende directamente del valor de los líderes para situarlas dentro del contexto de Nigeria para contener el terror, alcanzar el interés mutuo y llevar a una paz sostenible. La razón para que una gran nación intervenga en otra, ya sea invitada o de forma unilateral, no debería ser más que la paz de esta última. Quien interviene debe estar dispuesto a evitar el síndrome de golpear y marcharse y quedarse hasta el final con la gente.

↑ **Kaigama** ha sido obispo de Jalingo y Jos. Está en Abuya desde 2019.

Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) ha desarrollado ya varias campañas a favor de la Iglesia en Nigeria. ¿Cuáles son las necesidades que se quieren cubrir con esta que se acaba de lanzar?

—Miles de iglesias y hogares, especialmente en el norte y el centro, han sido destruidos. Los sacerdotes y catequistas que han sobrevivido a los ataques necesitan ayuda para el transporte, el alojamiento y la reconstrucción. Hay más de tres millones de desplazados internos y la Iglesia debe implementar programas para ellos. Estos fondos jugarán un papel significativo para garantizar la viabilidad a largo plazo de estas iniciativas. A nivel pastoral está la rehabilitación de los sacerdotes desplazados, los programas de salud mental para agentes de pastoral y la formación de los seminaristas, que se ha encarecido mucho. No podemos agradecerles lo suficiente su apoyo. ●

Para formar sacerdotes se necesita la ayuda de mujeres y de laicos

CNS / LOLA GÓMEZ

Evangelizar el mundo online y la formación de los presbíteros son dos temas clave para la Iglesia, a los que se han dedicado sendos informes. Entre otras cosas, se pide promover y cuidar un «ministerio digital»

Matteo Liut y Agnese Palmucci
Italia

Cómo vivir el anuncio del Evangelio en el mundo digital y cómo acompañar en la formación a los futuros sacerdotes: los dos primeros informes finales entregados a León XIV por los grupos de estudio deseados por el Papa Francisco para profundizar en cuestiones surgidas durante el Sínodo [y publicados el 3 de marzo, N. d. E.] están dedicados a dos temas fundamentales para la vida de la Iglesia en el mundo.

El del misionero en la red es a todos los efectos un «ministerio digital» que la Iglesia debe aprender a reconocer, formar y promover. Para ello sirve el informe final presentado por el grupo de estudio 3, sobre «la misión en el entorno digital». Una de las primeras consideraciones es que los espacios digitales deben ser reconocidos por la Iglesia como «parte integral de su misión». A los pastores, catequistas y misioneros laicos, el grupo pide que «integren el primer anuncio» también en las «comunidades digitales», teniendo en cuenta que «la evangelización digital integra pero no sustituye a las reuniones en persona». Un gran desafío es la inclusión de ancianos, pobres y excluidos.

En el informe se subraya aún más cómo la «cultura digital» se ha convertido ahora en «dimensión esencial de la misión», no solo como lugar de proclamación del Evangelio, sino también «como espacio para integrar en la vida y en la estructura ordinaria de la Iglesia». Los «misioneros digitales» deberían ser «reconocidos, apoyados y formados por sus comunidades», y esto requiere verdaderos «cambios estructurales». La suya es una «verdadera vocación», cuyos ministros «necesitan el mismo cuidado, acompañamiento y apoyo espiritual que los demás agentes pastorales». Las conferencias episcopales «deben proporcionar una formación holística», promoviendo sobre todo la presencia de jóvenes en roles de liderazgo. Las actuales estructuras jurisdiccionales de la Iglesia, organizadas por territorios, resultan «poco adecuadas» para la «na-



↑ **Sesión de apertura** de la primera sesión del Sínodo dedicado a la sinodalidad, el 2 de octubre de 2023.

turalidad sin fronteras» de la cultura digital. Para la evangelización en la red se podrían imaginar «diócesis digitales», probablemente más funcionales aunque más complejas de supervisar. En esto también hay que prever la formación de los pastores en lo que respecta a «la ética digital, el acompañamiento espiritual, la predicación y el discernimiento de las vocaciones en la cultura digital».

Muchos son también los riesgos de este tipo de compromiso, entre los que se subrayan la «manipulación, la explotación y la desinformación», que deben abordarse «con protocolos claros, responsabilidad pastoral y formación». Como «expresión integral de la acción evangelizadora de la Iglesia en el mundo», la misión digital debe incluir «la defensa de los derechos, la educación y el

compromiso a nivel social y político». Entre las propuestas a la Santa Sede está la creación de una oficina responsable.

Para los futuros sacerdotes

¿El sacerdote? Es ante todo un hombre de relación, una persona que está al servicio de la comunidad y que se deja acompañar por ella. También en su formación. Sobre esta convicción se basa el informe final del cuarto grupo de estudio [coordinado por el cardenal José Cobo, N. d. E.], sobre «la revisión de la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* en perspectiva sinodal misionera». El grupo reconoce que la *Ratio* es «un documento reciente, aún en proceso de recepción» y que ha traído «importantes adquisiciones». Por eso considera más oportuno ofrecer criterios actualizados para realizarla de manera más coherente con el camino sinodal.

El corazón del informe es la convicción de que la formación no puede tener lugar en mundos separados de la vida de las comunidades. El seminario sigue siendo un lugar esencial, pero no puede ser «una experiencia prolongada lejos del pueblo de Dios»: se prevén periodos de formación en parroquias, comunidades eclesiales u otros contextos, para «habitar la condición humana ordinaria» y madurar en responsabilidad, en servicio y en proximidad. Entre las propuestas más fuertes está la inserción estable de laicos, familias y mujeres en los procesos de formación y discernimiento. Es indispensable

«una participación amplia y real de todos los componentes del pueblo de Dios». Esta presencia, se subraya, ayuda a captar aspectos de los candidatos que a menudo no emergen en contextos solo clericales. Contribuye a formar sacerdotes más equilibrados y capaces de colaborar.

Se insiste en un plan de estudios que desarrolle competencias fundamentales para una Iglesia sinodal: escucha, diálogo, discernimiento comunitario, corresponsabilidad. Pide que la eclesiología sea releída «en clave sinodal y misionera». Igualmente relevantes son la formación en protección de menores y personas vulnerables y la atención a la cultura digital.

La dimensión misionera atraviesa todo el camino. El informe habla de la necesidad de una «pasión por la misión», que se cultiva a través de experiencias concretas con los pobres, en contextos de fragilidad, en las periferias. Son momentos que ayudan a comprender que el ministerio nace y crece en la proximidad. Por último, el documento propone un discernimiento más compartido en vista de las órdenes sagradas: la evaluación de los candidatos no se refiere solo a los formadores, sino a quienes los han encontrado en la vida pastoral, incluidas mujeres y familias. Es una forma de reiterar que la vocación no pertenece al individuo, sino a la comunidad. ●



Publicado originalmente en *Avvenire*.

La preparación de los seminaristas no puede tener lugar en mundos separados de la vida de las comunidades

5º DOMINGO DE CUARESMA / JUAN 11, 1-45

En aquel tiempo, había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas de Lázaro le mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo». Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Lo discípulos le replicaron: «Maestro, hace poco intentaban apedrear te los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?». Jesús contestó: «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche tropieza, porque la luz no está en él». Dicho esto, añadió: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo». Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor, si duermes, se salvará». Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su encuentro». Entonces Tomás, apodado *el Mellizo*, dijo a los demás discípulos: «Vamos también nosotros y muramos con él». Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy

la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama». Apenas lo oyó se levantó y salió adonde estaba él, porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprimida, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?». Le contestaron: «Señor, ven a verlo».

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?». Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atadas con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Marta, la amiga que confió y creyó

THE YORCK PROJECT



MARTA MEDINA BALGUERÍAS

Profesora de la Facultad de Teología, Universidad Pontificia Comillas

Por lo general, cuando se piensa en Marta de Betania la frase más recordada es la del Evangelio de Lucas: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; cuando solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada» (Lc 10, 41-42). No son pocas las personas que, en el ámbito eclesial, me han recitado la frase cuando les decía que me llamo Marta. El episodio al que hace referencia es precioso; pero no puedo evitar pensar que, al reducir a Marta a esta frase, estamos recortando su profundidad.

El fragmento del Evangelio de este domingo, una escena que narra Juan, es un texto muy sugerente para conocer un poco mejor a esta discípula y amiga de Jesús. Lo primero que llama la atención es que el evangelista dice explícitamente que Jesús amaba a estos hermanos: «Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro» (Jn 11, 5). Marta es la primera que se nombra y, además, con su nombre propio. No tenemos esta construcción en ningún otro sitio de los Evangelios: Jesús amaba a



↑ **Resurrección de Lázaro.** Giotto. Capilla de los Scrovegni, Padua (Italia).

Marta. Estamos hablando, por lo tanto, de una relación especial de amistad.

Marta es la primera que sale al encuentro de Jesús y le dice con toda la confianza que sabe que, si Él hubiera estado aquí, Lázaro no habría muerto. Llama la atención la seguridad con la que lo dice, porque hay muchos casos en los que los discípulos no muestran esta convicción. Además, ella no lo expresa como echándose en cara, porque añade que sabe que todo lo que pida a Dios, Él lo concederá. Teniendo en cuenta que su hermano llevaba

días en una tumba, esta convicción resulta especialmente impactante.

Jesús se embarca con ella en un diálogo tan breve como profundo. Al principio Marta le da la respuesta «de libro»: cree en la resurrección del último día. Sin embargo, tras su diálogo con Él, la respuesta que da es personal: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo» (Jn 11, 27). Es una de las confesiones de fe más completas de los Evangelios, dicha por una mujer que se encuentra en pleno duelo.

¿Por qué no recordamos esta frase cuando pensamos en Marta?

Este pasaje deja claro que no solo Jesús quería a Marta, sino que ella lo quería a Él y confiaba en Él plenamente. Podemos imaginar que su amor y amistad también inspiraban su servicio en el relato de Lucas. Es cierto que el servicio puede desvirtuarse si no se hace desde el lugar adecuado. Por eso, cuando empieza a compararse con su hermana, Jesús la invita a frenar y volver a lo esencial. Lo hace, además, desde el cariño. La humildad y la confianza de Marta en el momento de la muerte de su hermano me incitan a pensar que, quizá, había hecho suya la proposición de Jesús y sabía qué es lo central: Él. Si no, ¿por qué iba a salir corriendo, por qué iba a estar segura de que Jesús es la respuesta en ese momento de muerte y dolor?

Hoy Marta puede ser un modelo de discipulado, especialmente importante en este tiempo de Cuaresma. Como su maestro, encarnó el servicio, estuvo junto a sus seres queridos en los momentos difíciles y su amistad la llevó a profundizar en la vida, en la muerte y en su sentido. No buscó a Jesús de manera egoísta, sino que su confianza en Él provenía del amor de amistad que ya se profesaban. De hecho, creyó antes del milagro. Así, sin necesidad de olvidar la famosa frase sobre Marta, quizá nos haría bien recordar también que, en el momento de la prueba, confió plenamente en el Señor, su fe se fortaleció y su amor la sostuvo. ●

San Juan Nepomuceno / 20 de marzo

El hijo del alguacil asesinado por guardar el secreto de confesión

El patrono de la Bohemia checa defendió la independencia de la Iglesia ante las pretensiones del rey Wenceslao. Por no revelar el contenido de las confesiones de la reina, acabó en el río Moldava

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A lo largo de la historia de la Iglesia han sido varios los sacerdotes asesinados por mantener el sigilo sacramental asociado a la Confesión. Algunos de ellos han sido declarados santos, como Mateo Correa, mexicano fusilado durante la guerra cristera, o Juan Sarkander, torturado al comienzo de la guerra de los Treinta Años. Checo al igual que este último, también Juan Nepomuceno fue llevado hasta la muerte por guardar el secreto de confesión.

Juan nació alrededor de 1340 en Nepomuk, un pequeño pueblo de Bohemia, hoy en la República Checa. La población pertenecía a una abadía cisterciense cercana, en la que el niño aprendió las primeras letras y las primeras oraciones. Su padre era el alguacil del pueblo y, no sin dificultades, logró que su hijo estudiara en la Universidad de Praga. Luego completó estudios de Derecho Canónico en la Universidad de Padua, al norte de Italia.

Volvió en 1369 a su país, donde entró a trabajar como notario público en la ciudad de Praga. Posteriormente, fue escribano jefe, encargado de las actas judiciales relacionadas con la diócesis de la capital, al servicio del arzobispo Jan Ocek de Vlasim. En 1380 ya era párroco en San Havel, en el casco antiguo de la capital checa, pero sus servicios a la curia le valieron que el obispo le nombrara también canónigo de la catedral de San Vito. Nueve años después, en 1389, el arzobispo Juan de Jenstejn nombró al Nepomuceno su vicario general.

Era aquella una época turbulenta, por las crecientes disputas entre el arzobispo y el rey Wenceslao IV, en el contexto del Cisma de Occidente. Entre 1378 y 1417, la Iglesia católica experimentó una

profunda división, en la que hasta llegó a haber varios Papas al mismo tiempo. En determinado momento, uno de ellos residía en Roma y otro en Aviñón, cada uno con sus seguidores. Este episodio debilitó la autoridad papal y generó conflictos en Europa: los monarcas y los nobles apoyaron a uno o a otro según sus intereses políticos, y lo mismo hicieron los obispos, provocando fuertes tensiones en el seno de la Iglesia.

En torno a estas desavenencias surgieron puntos de fricción a lo largo de todo el territorio, con muchos reyes y nobles que pretendían sacar tajada de esta debilidad en el seno de la Iglesia para contrarrestar el poder eclesiástico y acrecentar el temporal. El reino de Bohemia fue uno de los escenarios en los que se desataron con más furor las hostilidades.

En tiempos del santo, el trono lo ostentaba Wenceslao IV. Hijo del emperador germánico Carlos IV de Luxemburgo, le tocó gobernar un territorio marcado por las guerras intestinas entre los príncipes alemanes, tan ávidos de

poder como él. En este contexto, abadías y monasterios no eran más que peones en manos de unos y otros para avanzar o defender posiciones políticas y hasta militares.

A principios de 1393, el rey de Bohemia quiso aprovechar la muerte del abad del monasterio benedictino de Kladruba para elegir a un sucesor y así aumentar su influencia en la zona. Sin embargo, Juan Nepomuceno se le adelantó y confirmó en el cargo a otro monje, desatando la ira del monarca.

El carácter irascible del rey parece que también influyó en el acelerado fin de la vida del santo. Curiosamente, Juan era el confesor de la reina Sofía, esposa de Wenceslao, y la confesaba asiduamente. No se sabe si el rey tenía celos de Juan o simplemente sospechaba de alguna infidelidad por parte de su esposa; el caso es que mandó llamar al clérigo para interrogarle y que revelara los secretos de confesión de Sofía. La negativa del santo acabó por colmar el vaso de la paciencia del rey, que mandó torturarlo hasta la muerte. En

la noche del 20 de marzo de 1393, el cuerpo de Juan fue arrojado al río Moldava; hoy se le representa con una corona de cinco estrellas, las mismas que brillaban sobre Praga en el momento en que fue asesinado. ●

Contra piratas

El santo patrón de Bohemia es también, curiosamente, patrón de la Infantería de Marina española. Hay que remontarse hasta el 3 de agosto de 1731, cuando el virrey de Nueva España dispuso la creación del llamado Batallón de Barlovento, una unidad especial para la defensa del Caribe contra los piratas.

El día de su creación, al nuevo batallón se le puso bajo la protección de la Virgen de Guadalupe, si se encontraba en aguas americanas, o bajo la de san Juan de Nepomuceno, durante el tiempo que permaneciese en aguas españolas. La razón fue simplemente que el santo checo acababa de ser canonizado en Roma, un par de años antes, por el Papa Benedicto XIII.

▼ **Detalle**
de la estatua del santo en la ciudad checa de Trebíč.



FOTO CEDIDA POR MARÍA GALLEGO

TESTIMONIO



Se confirma

María habla con Dios todos los días y le ha dado «un sí en mayúsculas». «Es una parte muy importante de mi relación con los demás y con mi padre, y no lo entiendo como algo separado de lo que hago cada día», sentencia. Tras alejarse en la adolescencia, «hoy recibo a Dios como una fuente de paz y de luz». «Estoy muy agradecida y me voy a confirmar para reafirmar que quiero seguir ese camino».

← Gallego ha elegido como especialidad la enfermería pediátrica.

me ha acompañado y han sido las personas tras esto. El siguiente paso es empezar esta etapa con ilusión. Ser enfermera es una gran responsabilidad, porque estás en momentos muy delicados de la vida. Lo sabía cuando empecé la carrera, pero tienes que tenerlo siempre en la cabeza. Lo quiero vivir con la intención de dar lo mejor de mí en todo lo que haga.

¿Por qué solicita plaza en Pediatría?

—Los niños viven la enfermedad de manera especial y es una etapa que se puede abordar de manera muy distinta. No es solo cuidar al niño, sino a toda la familia, que es el entorno más enriquecedor que pueden tener. Me gusta acompañar a los padres, crear un entorno humano en el hospital y explicar las cosas para que esas personitas te puedan entender. Tengo muchas ideas que pueden ser transformadoras para estos niños; enfermos o no, porque también educamos en salud.

En la enfermería hay temporalidad y se cobra poco. ¿Por qué elegirla?

—El significado de la enfermería me nace de dentro. Tiene guardias e inestabilidad, pero tiene sentido porque queremos cuidar la gente. Cuando eliges una profesión te preguntas para quién quieres trabajar. Para mí está ligado al servicio. Aliviar el sufrimiento y acompañar a quien está pasando un momento difícil tiene un valor por encima de esas barreras.

¿Cómo despertó la enfermedad de su padre su vocación?

—Mi padre fue diagnosticado de un cáncer cuando yo tenía 11 años. Fue una época bastante dura porque no entendía qué estaba pasando, a pesar de que se hablaba en el día a día. Nunca creí que podía fallecer y viví esa etapa de manera muy ambigua porque él siempre mantenía una actitud de fortaleza y su sonrisa. Priorizaba estar con nosotros y educarnos. Nos contaba la verdad y fue importante cuando falleció para entender el duelo. Al final del todo mi padre reiteraba que, aunque el diagnóstico era el que era, las enfermeras intentaban cambiar la manera de vivir ese momento. Hacían todo con delicadeza y él estaba feliz. Recuerdo cómo nos trataban a mí, a mi hermano y a mi madre. Me marcó profundamente y me enseñó lo importante que es sentirse cuidado y cuidar a los demás.

Aparte de poner vías, ¿qué puede hacer un enfermero por los demás?

—Pensamos que la enfermería es solo administrar medicación, pero se pueden tomar constantes sin siquiera mirar al paciente o, en una técnica tan sencilla, alegrarle el día y cambiar su forma de ver la estancia en el hospital. Cuidar es reconocer la dignidad, no tratar como un pobrecito. Es una labor muy importante a la que quiero dedicar toda mi vida.

¿Qué puede hacer alguien con otro oficio para, a su manera, ser enfermero?

—No hace falta trabajar en un hospital para cuidar ni hacer el bien. Un profesor puede prestar atención a los alumnos que lo necesiten, un compañero de trabajo puede escuchar y un vecino puede estar pendiente de alguien solo. Son gestos sutiles que pueden generar un cambio grande, porque todos tenemos la capacidad de aliviar el peso que puede tener la vida sobre los demás. ●

María Gallego

«Para cuidar no hace falta trabajar en un hospital»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Cuando de pequeña oyó hablar por primera vez de las oposiciones, ¿imaginaba que encabezaría una lista?

—No, porque no sabía lo que significaban en la vida de la gente. Según me fui haciendo mayor, lo fui entendiendo. Pero el EIR (Enfermero Interno Residente) no es una oposición al uso: no ofrece una plaza de por vida sino de formación. Jamás pensé que llegaría a ser la primera. Lo único que creía es que podría conseguir la plaza que yo quería.

¿Qué hace falta, aparte de disciplina?

—Hay que tener paciencia, porque hay días en los que sientes que no avanzas. Tener la capacidad de seguir adelante

ENTREVISTA / Esta joven de la parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos (Madrid) es la número uno en el examen EIR. Descubrió su vocación durante los últimos días de su padre

cuando no ves resultados es fundamental. Ha sido muy importante el apoyo de mi familia y de las personas que me rodean, pero también la fe ha sido transformadora. Después de pasar una crisis en mi adolescencia, he descubierto que Dios siempre espera. La oración me ha acompañado mucho; es una forma de recoger lo que has hecho en el día. Participaba en la que se hacía los martes en la parroquia Santa María Madre de Dios, en Tres Cantos. No para pedir un resultado, sino para sentir la fuerza que me ha sostenido.

Ya habrá celebrado con familiares y la academia. ¿Cuál es el siguiente paso?

—Mi celebración es disfrutar ahora del tiempo que no pude estar con la gente que quiero. La academia PlanEIR [que lleva tres números uno seguidos, N. d. R.]

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA & OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



Felipe VI visita este viernes la basílica española de Roma

FOTOS: ABC



← Los reyes Juan Carlos I y Sofía en Santa María la Mayor el 10 de febrero de 1977.

↑ Portada de ABC sobre la visita de Alfonso XIII a la basílica en 1923.

Al tomar posesión como protocanónigo de Santa María la Mayor, el rey actualiza un vínculo de hace siglos que conecta con la cuna del Niño Jesús y el oro de Colón

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Este viernes el rey Felipe VI, acompañado de la reina Letizia, tomará posesión en Roma del cargo de protocanónigo de Santa María la Mayor, una basílica muy ligada a la historia de España. Se trata del título honorífico del miembro de mayor rango de su cabildo, que lo reconoce como uno de los colaboradores del Papa.

Actualiza un vínculo que existe desde hace siglos. Otros dos monarcas visitaron la basílica para lo mismo: Alfonso XIII, recibido solemnemente el 21 de noviembre de 1923 durante su visita oficial a la Santa Sede y a Italia; y Juan Carlos I, el 10 de febrero de 1977, en su primer viaje al Vaticano como jefe de Estado.

«Es un cargo honorífico, sin funciones ejecutivas ni poder de decisión», explica José Jaime Brosel, el canónigo español de esta basílica. Recuerda también que «la basílica no nombra al rey de España canónigo honorario, pues lo es ya de oficio desde el momento en que sube al trono. Ahora cumplirá el acto formal de toma de posesión, pero no es un nombramiento nuevo ni una concesión reciente».

Precisamente Brosel, el único español de los doce canónigos en activo de la basílica, acogerá a Felipe VI. En el atrio, el rey podrá ver una estatua de su predecesor Felipe IV, el monarca del Siglo de Oro, diseñada por Bernini y realizada por uno de sus discípulos. Allí le esperará el cardenal que preside el cabildo de la basílica, el lituano Rolandas Makrickas.

El rey se detendrá en la capilla de Santa María Salus Populi Romani, patrona de Roma, y ante la tumba del Papa Francisco. Durante la toma de posesión se hará alguna lectura de la Biblia y se leerán párrafos de la bula con la que Pío XII consolidó este nombramiento. Además, está previsto que pronuncie un discurso.

La última vez que habló aquí un rey de España fue en 1977, cuando tomó posesión Juan Carlos I y reconoció la «vinculación afectiva y devocional» entre España y este templo. También la visitó como emérito en 2018 y recordó que España no puede entenderse «sin tener en cuenta sus raíces cristianas y católicas».

El título de protocanónigo se remonta al gesto de la reina Margarita de Austria, mujer de Felipe III (1578-1621), al donar 3.000 escudos para un relicario para la cuna del Niño Jesús. En agradecimiento, el cabildo envió a los reyes un trozo de la reliquia y solicitó el patrocinio real del templo. El monarca accedió en 1603 y entregó al cabildo el derecho a importar 200 cubas de vino del reino de Nápoles que producían al año 1.000 escudos romanos.

Primera visita oficial a León XIV

Antes de trasladarse a Santa María la Mayor, los reyes harán su segunda visita oficial al Vaticano. La primera fue el 30 de junio de 2014, solo once días después de su coronación. Ahora visitan a León XIV, a quien ya saludaron después de la Misa de inicio de pontificado el 18 de mayo. Tienen cita con el Santo Padre

a las 10:30 horas y durante el encuentro prepararán el terreno para la visita de León XIV a España el próximo mes de junio. Durante el encuentro, la reina Letizia podrá hacer uso de otro privilegio concedido a la casa real española junto con otras oficialmente católicas: vestir de blanco.



↑ Los reyes con el Papa el 18 de mayo.

Su hijo Felipe IV aumentó esta dotación a 4.000 escudos y en respuesta el Papa firmó la bula *Hispaniarum regum* (1647) por la que concedió al rey de España y a sus sucesores el título de protocanónigo de esta basílica. La ayuda del rey era un gesto de apoyo al Papa en tiempos de la Contrarreforma, pero también un modo de asegurar la influencia de la monarquía española en la Santa Sede, para defender los propios intereses. Además, el cabildo se comprometió a ofrecer una Misa tres veces al año «por la salud del rey y de la familia real y por la prosperidad y el progreso del reino».

En 1953, Pío XII restauró y modernizó ese vínculo a través de la bula titulada *Hispaniarum fidelitas*. El documento entroncaba con las estrechas relaciones con los Reyes Católicos y confirmaba que el jefe de Estado español es considerado protocanónigo de Santa María la Mayor y puede gozar «de los honores anejos o privilegios tradicionales en las funciones sagradas establecidas por el ceremonial». Además, estableció que uno de los canónigos de la basílica será español y que el Gobierno podrá pronunciarse sobre su nombramiento. España se comprometió a entregar cada 1 de enero 8.000 pesetas de oro a la basílica. Actualmente el Estado español dona simbólicamente unos 3.000 euros al año para el mantenimiento del culto, un gesto institucional más que una financiación sustancial.

Los testimonios más antiguos que se conservan de la devoción de españoles hacia esta basílica se remontan al siglo XIII. Por ejemplo, en 1299 falleció en Roma el entonces arzobispo de Toledo, Gonzalo Rodríguez García Gudiel, cuya tumba está en esta basílica. Aquí está enterrado un Pontífice español, Calixto III, de los Borja, quien en 1455 donó al templo la tiara de plata y oro con la que había sido coronado. También estuvo a cargo de esta basílica el último Papa español, Alejandro VI, siendo cardenal Rodrigo de Borja. A él se atribuye el precioso artesonado, dorado en parte con el primer oro que trajo Cristóbal Colón de América y que regalaron los Reyes Católicos. Y aquí celebró su primera Misa san Ignacio de Loyola, el 25 de diciembre de 1538. ●

FOTOS: AFTER AGENCY



← Entre los 50 miembros del Coro Cantatutti los hay con y sin discapacidad.



← Niños del Coro Santiago de Masarnau.

↑ Miembros del Coro Canto Abierto, de Madrid.

Estos tres coros cantarán juntos por la inclusión en honor de un venerable

El próximo sábado el CaixaForum de Madrid albergará el Concierto Coral Inclusivo en homenaje a Santiago de Masarnau. Fue un pianista del siglo XIX que introdujo en España la Sociedad de San Vicente de Paúl, fundada en Francia

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Queremos dignificar a las personas a través de la música y derribar barreras. Muchas veces somos nosotros los que las construimos y, cuando cantamos juntos, nos damos cuenta de que ya no están». Nos lo cuenta Carmen Domínguez, directora del Coro Canto Abierto, que este sábado 21 actuará —por separado y con dos conjuntos más— en un concierto inclusivo en el CaixaForum de Madrid con más de 100 voces en homenaje a Santiago de Masarnau. Este pianista del siglo XIX, autor del repertorio que se interpretará, fue socio fundador del Ateneo de Madrid e introdujo en España en 1849 la Sociedad de San Vicente de Paúl, entidad nacida en Francia en 1833 y que patrocina el recital.

Dependiente de la Fundación Escuela de Música Creativa de Madrid, el Coro Canto Abierto cuenta con unos 40 miem-

bros, algunos con discapacidad y otros no. Y, según Domínguez, persigue «la democratización del acceso a la música», que no solo consiste en gozarla como oyente, sino también «como persona activa que puede hacerla y disfrutar de la experiencia».

Iciar Nadal dirige Cantatutti, un coro inclusivo salido de la Universidad de Zaragoza con unos 50 miembros y que también estará allí. Reivindica la importancia del concierto porque «cuando se canta en un coro, dependemos unos de otros y las personas con discapacidad pueden expresar emociones en igualdad de condiciones». Además, antes y después del concierto, encima y debajo de las tablas, los miembros de las corales podrán mezclarse entre sí para «construir relaciones que generen confianza, autoestima y una sensación de pertenencia al grupo que favorece muchísimo la inclusión». Como señala, «la diversidad no es

una limitación sino una fortaleza porque nos permite aprender unos de otros».

Por su parte, Sara Alcalá, directora del Coro Santiago de Masarnau, explica que su formación tiene como prioridad «reforzar la interculturalidad y la educación en valores» de sus 30 miembros. Como este coro pertenece al Colegio San Alfonso, en el barrio madrileño de Lavapiés, está formado por niños de «diversas nacionalidades». Así podrá verse el sábado sobre el escenario.

Aprendizaje-servicio

Carolina Bonastre, profesora del Departamento de Didáctica de las Lenguas, Artes y Educación Física en la Universidad Complutense, explica que este concierto nace de «un proyecto de aprendizaje-servicio en conciertos corales para la cooperación e integración social». Por tanto, concibe el canto «no solo como una herramienta de expresión», sino también «de encuentro y aprendizaje». «¿Qué mejor manera de hacerlo que creando un espacio en el que puedan interactuar distintos coros?», se pregunta.

Su compañera Desirée García-Gil destaca «el apoyo y el liderazgo de la Sociedad de San Vicente de Paúl» para coordinar esta iniciativa pues, «si no trabajáramos de manera conjunta, sería mucho más difícil de organizar». Propone concretamente como metáfora de estas alianzas «una coral en la que se unen muchas voces y crean algo más grande». A lo que Laura Cuervo, perteneciente también a la Complutense, añade que «la idea de este concierto no es solamente replicar el espíritu benefactor de Santiago de Masarnau, sino hacer comunidad con los cantantes inclusivos y sensibilizar al oyente hacia esta realidad».

Finalmente, Juan Manuel Buergo Gómez, presidente internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl, explica que otro de los fines del concierto es dar a conocer la figura de Santiago de Masarnau «no solo como pianista, compositor y músico», sino también «las virtudes por las que ha llegado a ser venerable». Actualmente existe «una comisión para su beatificación y buscando un milagro para avanzar en el proceso». ●

LO QUE TODAVÍA VIVE

El *trap* y el reguetón de Bad Gyal son muy cercanos al método irreverentemente mestizo y la fina sensibilidad social de Gato Pérez por las periferias y los marginados

Un viaje de ida y vuelta

ARCHDC / ADRIÁN QUIROGA



**LUIS RUIZ
DEL ÁRBOL**

Abogado e
ilustrador

En la pasada gala de los Premios Goya 2026, la artista barcelonesa Bad Gyal (nombre artístico de Alba Farelo, 1997) sorprendió a todo el mundo cuando salió al escenario a interpretar la *Rumba de Barcelona*, canción de Gato Pérez (Xavier Patricio Pérez Álvarez, 1951-1990). Sorpresa, porque el universo musical (el reguetón y el *trap*) y el público (joven, urbano y mestizo) de Bad Gyal parecen a primera vista muy lejanos de los de Gato Pérez, figura mítica de la cultura popular catalana, española y latinoamericana en general, hoy caída prácticamente en el olvido. Así, mientras que a día de hoy Bad Gyal tiene una media de 12,5 millones de oyentes mensuales en Spotify, el pobre Gato tiene que conformarse con unos humildes 17.000.

Sin embargo, si se hace un pequeño ejercicio de memoria, el homenaje de Bad Gyal a Gato Pérez no puede ser más coherente y tener más sentido. A través de la obra de ambos, partiendo de distintas coordenadas artísticas, se puede seguir el rastro de innumerables caminos de ida y vuelta entre Latinoamérica y España: tropicalismo, *trap*, reguetón, flamenco, rumba, bolero, psicodelia... una tupida y compleja malla de intersecciones de lugares y de tiempos (modernidad-vanguardia-tradición) cuyo epicentro se encuentra precisamente en Cataluña.

Cuando en 1978 Gato Pérez publicó *Carabruta*, álbum que incluía la *Rumba de Barcelona*, la rumba catalana era un género musical casi circunscrito a los gitanos de Gracia, Barceloneta o Can Tunis, y en clara decadencia frente a las sucesivas olas que desde el extranjero habían entrado como un torrente durante los últimos años del franquismo y la Transición (*rock*, punk, glam), que reflejaban mejor la expresividad y preocupaciones de los más jóvenes. Gato Pérez, argentino hijo de españoles que, en su adolescencia, se había establecido en Barcelona, un chaval desarraigado, desclasado, bohemio e inquieto, intuyó enseguida el tremendo potencial de la rumba catalana: «La rumba catalana es la música propia, característica y original de la Barcelona urbana. Ha nacido de una comuni-

dad marginada pero netamente barcelonesa y muy arraigada y posee un sello atractivísimo, entre gitano, flamenco y centroamericano, que no se puede comparar con nada conocido».

En efecto, el chute energético que Gato Pérez imprimió en la rumba catalana a través de insuflarle ritmos latinoamericanos (salsa, merengue o milonga), hizo aflorar toda la rabia reprimida y la fuerza desbocada de los barrios de la periferia barcelonesa marginados y abandonados a su suerte por las instituciones y la dominante y autosatisfecha cultura burguesa de la *gauche divine*: «Si los yanquis tienen el *rock* y los negros el *blues*, si los andaluces tienen el flamenco y los jamaicanos el *reggae*, si los cubanos tienen el son y los colombianos la cumbia, el ritmo por excelencia de Barcelona es la rumba». 20 años después de que los gitanos El Pescaílla, Los Amaya o Peret pusieran a toda España a bailar con las primeras rumbas catalanas, Gato Pérez volvió a hacerlo con el ya citado *Carabruta* y, un año después, con el magnífico *Romescos* (1979).

Aunque Gato Pérez desgraciadamente tuvo una cortísima carrera, su obra volvió a colocar en el centro de la escena cultural la inagotable capacidad catalana de generar nuevas síntesis artísticas y musicales desde las diversas tradiciones que están presentes en la vida de los barrios. De una forma u otra, El Último de la Fila, Muchachito Bombo Infierno, Joe Crepusculo, Estopa, Pau Donés, Ladilla Rusa, Rosalía, Silvia Pérez Cruz, Albert Plá, La Cibra Mecánica, Los Manolos, La Troba Kung-Fú, El Guincho u Orquesta Platería, por poner unos pocos nombres, son hijos o deudores del gran legado que dejó Gato Pérez al revitalizar y re-actualizar, siendo radicalmente fiel al espíritu de sus creadores originales, la marginal —y en peligro de extinción— rumba catalana.

El *trap* y el reguetón de Bad Gyal son fruto del aterrizaje mediterráneo de la cultura urbana latinoamericana tras su maridaje con el rap y el hiphop estadounidenses y, en ese sentido, son muy cercanos al método irreverentemente mestizo y la fina sensibilidad social de Gato Pérez por las periferias y los marginados. Por eso, en su actuación en la gala de los Goya, Bad Gyal se acompañó de la banda de rumba catalana Arrels de Gracia y de un grupo de bailarines de música urbana de distintas procedencias étnicas (gitanas, payas, magrebíes, latinas y subsaharianas), reproduciendo en el escenario el ambiente de una verbena en una plaza cualquiera de Gracia o del Chino de Barcelona.

Bad Gyal y Gato Pérez son una muestra de cómo la identidad catalana, más que un estereotipo identitario o una folclórica foto fija, es ser encrucijada y crisol de culturas; y es tanto más viva, creativa y dinámica cuanto más fiel permanece a su ser. Así, Cataluña ha sido siempre un fértil lugar de acogida de Latinoamérica en España, donde la herencia hispanoamericana se destila, se irradia y se devuelve multiplicada al origen. Como cantaba el Gato en la rumba versionada por Bad Gyal: «*La nostra Rumba de Barcelona / està marejada de voltar el món*». Un viaje de ida y vuelta que, ojalá, no tenga nunca fin. ●



Libros



MAICA RIVERA
Crítica literaria

Querrás leer con tus hijos



Paty Centella y el círculo de las hadas
Antonio Sánchez-Escalonilla
Palabra, 2026
464 páginas,
16,90 €

Paty Centella y el círculo de las hadas cierra la exuberante trilogía de fantasía de aventuras de Antonio Sánchez-Escalonilla, tras *Paty Centella y el enigma de la roca lunar* y *Paty Centella y el mapa de las islas perdidas*. Nos trae de regreso a Guillermo Valor, que vive en 1978. Tiene 12 años (o eso cree él) y el poder de colarse en las historias que imagina, al igual que la otra maestra escritora, Paty Centella, una preadolescente de nuestro tiempo (y, por tanto, del futuro a ojos de Guille), que tiene el pelo corto porque sigue un tratamiento por una enfermedad y cuenta siempre con sus mejores amigos Tina e Íñigo, que completan la sociedad de exploradores. Para que sus historias se hagan realidad, Guille y Paty deben teclearlas en la máquina de escribir hechizada del ático de Villa Cecebre, un caserón alucinante en los límites de un bosque de la sierra madrileña, cuya magia les permitió conocerse, sorteando dimensiones. Tendrá lugar ahora la batalla final de héroes contra villanos proverbiales, entre nuevos peligros y el misterio de un cubo de Rubik, atmósferas de bosque gallego y folclore irlandés, el vértigo del multiverso y acontecimientos como el hallazgo del tercero de los talismanes que abren portales. Entrarán en juego la apuesta definitiva por el amor a la familia, el sacrificio por amistad y la esperanza de redención.

Se trata de una lectura que los jóvenes disfrutarán en el más puro sentido de la maravilla y los adultos podrán gozar en otro nivel, dado por ese bagaje de ficciones que forjaron la sensibilidad a varias generaciones. Sánchez-Escalonilla reinterpreta, versiona y homenajea, de mil formas y a lo grande, con referencias desde sencillas, como *La princesa prometida*, o populares, como *Star Wars*, hasta las más complejas y cultas, como la poética de William Butler Yeats o T. S. Eliot. Tolkien aparece como personaje crucial: el gran maestro John Atticus Tollers de la Orden de los Tres Reinos (Reino Estelar, Reino Legendario y Reino Mágico); y hay un cameo emocionante de C. S. Lewis, con quien tomaremos chocolate caliente a las puertas de Narnia, pilar inspirador junto a *Los cinco* de Enid Blyton y *Stranger Things*.

La trilogía es muchas cosas a la vez; entre otras, una oda a los fundadores de la novela moderna. *Paty Centella y el círculo de las hadas* culmina este proyecto tan admirable por su colosalismo; tan meritorio por su eclecticismo, multirreferencialidad (literaria, cinematográfica, histórica...) y carácter metaliterario. Es paradigmático como modelo de fomento de la lectura, lleno de puertas que abren a otras lecturas que, a su vez, contienen más puertas a otras; acaso a todas las lecturas por el trasfondo arquetípico. ●

El folk rock de Escocia

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

Muchos asocian la música de este país gaélico a las gaitas o a la música de tinte rápido de películas como *Trainspotting*, que se rodó en la capital, Edimburgo. Y razón no les falta. Ahora bien, la música escocesa es mucho más rica de lo que el imaginario puede hacernos pensar; por eso me gustaría aprovechar este espacio para reivindicar a un grupo histórico que empezó a sacar álbumes en los años 80 y que todavía sigue en activo. Os hablo de dos hermanos gemelos llamado Charlie y Craig Reid, que se esconden bajo el nombre artístico de The Proclaimers y que son los máximos exponentes que ha tenido en la cultura popular local el folk rock escocés. Cantan a la vez con ese acento tan peculiar que hay en esa zona norte de las islas británicas, y además uno toca la guitarra y otro hace las percusiones. Hasta ahí todo bien: dos emblemas que crecieron en el barrio obrero de Leith de la ciudad de Edimburgo. Este lugar se distingue por ser de gente trabajadora y con su propio equipo de fútbol, llamado Hibernian. Está alejado de la zona más turística como es la Old Town; que por cierto recomiendo conocer a cualquier lector que lo desee: con su castillo, la Royal Mile, el Palacio de Hollyrood House, los cementerios, la catedral y, por supuesto, la cafetería The Elephant House, donde J. K. Rowling empezó a escribir los libros de *Harry Potter*. También la Galería Nacional donde está, entre otras cosas, la oveja Dolly.

Pero sigamos hablando de música y de estos dos hermanos porque, aunque ellos empezaron en el instituto tocando punk con esa rebeldía juvenil que caracteriza esa etapa de la vida, lo cierto es que fue su acercamiento al estilo del folk rock que comentamos lo que los hizo destacar a nivel mundial. En 1988 publicaron su segundo álbum, llamado *Sunshine on Leith*, que fue disco de platino en Reino Unido y que dio el salto a Estados Unidos siendo disco de oro.



Un trabajo espectacular que casi cuatro décadas después los lleva a seguir cantando canciones del mismo, como el mítico *I'm Gonna Be 500 Miles* o *I'm on my Way*. La primera de ellas es todo un himno mundial utilizado incluso en anuncios televisivos en España: un tema sobre el amor incondicional de un hombre a su pareja, con quien desea regresar a casa para pasar tiempo a su lado sin importarle la distancia que tenga que recorrer. Hoy es una letra que se canta de forma extraoficial en cada uno de los partidos que juega la selección escocesa. La gente la ha hecho suya, y es la seña identificativa más emblemática de la música de Edimburgo de las últimas décadas. ●

RECOMENDACIONES

El difícil duelo de los niños

J. C. DEA. Afrontar el duelo en los niños «es una tarea difícil». De hecho, ante una pérdida significativa, los familiares sobrevivientes, en ocasiones, utilizan «métodos que, lejos de ayudar, perjudican y hacen más daño

a los pequeños», asegura la experta en duelo Consuelo Santamaría. Por ello, ha elaborado esta guía de intervención como «ayuda para adherirse sin miedo en los entresijos del sufrimiento infantil». ●



Acompañar al niño en su duelo
Consuelo Santamaría
Sal Terrae, 2026
208 páginas,
16,15 €



Aprendiendo de Jesús
Florencia Valentini
Autoedición,
2026
40 páginas,
10 €

Que «conozcan la vida de Jesús»

J. C. DEA. *Aprendiendo de Jesús* surgió tras los continuos porqués de los hijos de Florencia Valentini cuando leían juntos la Biblia. «No podíamos avanzar porque les surgían muchas dudas», explica a *Alfa y Omega* la autora. Quiso buscar un libro adap-

tado a su edad y, como no lo encontró, se sintió impulsada a escribirlo ella misma. Con la obra, también ilustrada por ella, la autora solo busca, nada más y nada menos, que los niños «conozcan la vida y el amor de Jesús por nosotros». ●

Música



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Torrente es un pobre ingenuo; su desparpajo le abre todas las puertas, aunque al final siempre lo pillan con las manos en la masa. Sin embargo, su creador no tiene un pelo de ingenuo. El director más taquillero de nuestro país ha conseguido recaudar 6,9 millones en cines el primer fin de semana de su estreno, convirtiéndose en el cuarto mejor estreno español de la historia. La sexta entrega de la creación de Santiago Segura solo es superada por *Lo imposible* y por otras dos películas de esta saga, la tercera y la cuarta.

Doce años después de *Torrente 5: Operación Eurovegas*, Segura recupera a José Luis Torrente, el expolicía más incorrecto del cine español, que regresa convencido de que sigue siendo un «héroe nacional». Esta vez da un giro delirante y se lanza a la política con la ambición de convertirse en presidente del Gobierno, trasladando su habitual desfachatez al terreno institucional. La película funciona como una sátira política directa que parodia a todo el espectro ideológico a través de un partido ficticio, manteniendo el ADN de la saga: humor grosero, provocación y exceso.

Aunque las referencias a los partidos que parodia son evidentes, los gags sobre ellos se convierten en uno de los puntos fuertes: la primera parte es especialmente divertida y dinámica. Más que una trama cerrada, la película encadena situaciones alrededor de la campaña electoral —oportunismo, populismo y caricatura social— y se apoya en numerosos cameos y guiños a la actualidad para construir un espejo deformado del presente. También hay espacio para la autoparodia del propio fenómeno Torrente. No



↑ **Santiago Segura** durante el estreno de la cinta. Dentro de su particular campaña, no se difundió material a la prensa.

CINE / TORRENTE PRESIDENTE

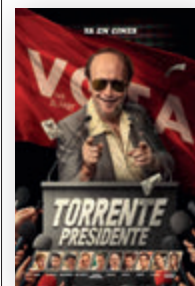
Vuelve Torrente, el placer culpable de los españoles

haremos *spoilers*, que se nos enfada Segura; aunque ya circula en internet la lista de famosos que aparecen en los continuos cameos. Este es, de hecho, uno de los grandes atractivos del filme: el juego constante de descubrir quién será el siguiente. Desde políticos a toreros, pasando por rostros muy reconocibles de la televisión.

Segura es, además de un cineasta sin complejos —no le afectan las críticas y presume de hacer taquilla—, un

experto en *marketing*. En esta ocasión no mostró la película a críticos antes del estreno, sino después. La campaña de *Torrente presidente* refuerza su habilidad para convertir un estreno en fenómeno popular: presencia masiva en televisión, apuesta por programas de entretenimiento y una red de cameos que funcionan como altavoces promocionales. A esto se suma un uso afinado de las redes sociales, donde el contenido circula como meme más

que como publicidad, amplificando su alcance. Nos guste o no, Torrente se ha convertido en un antihéroe popular con licencia para todo, en nombre de quienes piensan esas barbaridades que nunca dirían en voz alta. De ahí su éxito en salas, en taquilla y en redes. Más que una gran película, es un eficaz experimento sociológico. ●



Torrente presidente
Dirección:
Santiago Segura
País: España
Año: 2026
Género: Comedia
Público: +16 años

SERIES / DEVS

El mundo jugando a ser Dios



JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador
de COPE

El arte anticipa la realidad; ve lo que todavía está oculto a los ojos del resto de los mortales. Los artistas guían sin ser líderes, a través de la fuerza pura de su visión. Por eso *Black Mirror* nos turba tanto, y por eso recomiendo verla como recomiendo leer la literatura rusa: de vez en cuando, alternando con obras más livianas y alegres. *DEVS* es una serie que pasó desapercibida



↑ **Nick Offerman** y Sonoya Mizuno (que interpreta a Lily) en la serie.

cuando HBO la publicó hace seis años; y no lo merecía. Si la rescato hoy es porque la conversación sobre inteligencia artificial y computación cuántica ha pasado de la ciencia ficción a la barra de bar y en esa mutación perdemos perspectiva. En esta serie, que desde el título juega con el espectador

y con sus expectativas, seguimos la traumática historia de una programadora, Lily, que trabaja para la empresa tecnológica de referencia, liderada por un cruce entre Elon Musk y Steve Jobs (magnífica interpretación de Nick Offerman en un rol muy distinto al que nos tiene acostumbrados). Su novio,

que también trabaja para esta compañía, consigue desarrollar un modelo de inteligencia artificial que consigue predecir los movimientos futuros de un organismo vivo. Esto llama la atención del fundador de su empresa y es invitado a formar parte del proyecto secreto DEVS, del que nadie sabe nada, salvo las pocas personas que trabajan en él. Sin entrar en *spoilers*, hay muchos elementos que nos hablan de lo que realmente está pasando: la estatua gigante de una niña preside el campus de la empresa, la obsesión del fundador de DEVS con la inteligencia artificial y la computación cuántica... Y ahí lo voy a dejar, porque los giros de guion merecen la pena. Si diré que es una serie que, sin llegar al nivel del mejor *Black Mirror*, ahonda en la tentación original del hombre: querer ser Dios. Y las líneas rojas que se está dispuesto a cruzar cuando el desgarrar del alma por la pérdida no nos permite vivir en paz. Y, por qué no decirlo, el regalo que significa encontrar paz en el dolor, poder vivir de Dios y no de nosotros mismos. ●

HBO MAX

¿Sabías que... ... san José era un hombre joven cuando nació Jesús?

El custodio y protector de María y de Jesús fue durante siglos el gran desconocido del santoral. Se le ha tenido por anciano para intentar simbolizar de cierto modo que su relación con María fue casta, pero para realizar la misión que le encomendó Dios debió de ser joven y fuerte

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Tradicionalmente, la iconografía cristiana ha representado a san José de Nazaret como un hombre entrado en años. En la cultura popular se le tiene prácticamente como un anciano, un *abueleto* entrañable elegido por Dios para que sirviera a Jesús de referencia paterna y poco más que un tutor responsable. Con-

cebir de esta manera al patriarca de la Sagrada Familia encajaría mejor en una cierta mentalidad según la cual un hombre joven tendría más dificultades para respetar la virginidad de María que uno mayor, en quien los deseos de la carne estarían ya apagados y cuyo rol en relación con ella sería más bien de protector.

Por otro lado, las referencias evangélicas a los «hermanos del Señor» —Mateo y Marcos mencionan específicamente como tales a Santiago, José, Simón y Judas— serían plausibles gracias a un octogenario viudo, con una familia anterior en la que hubiera engendrado a otros hijos que serían los hermanastros de Jesús. Así lo cuenta el *Protoevangelio de Santiago*, un texto apócrifo del siglo II que menciona que José desposó a otra mujer con la que crió a seis hijos, cuatro varones y dos mujeres. Tras enviudar quedó a cargo de su prole hasta desposar a María a la edad de 89 años. Esta visión también explicaría la temprana salida de José del Evangelio, pues se le supone ya fallecido cuando Jesús comienza su vida pública.

Sin embargo, el contexto cultural del mundo antiguo muestra algo totalmente diferente, pues la edad de contraer matrimonio tanto para mujeres como para hombres sería hoy considerada incluso ilegal. Sabemos por el Talmud que, en la Palestina del siglo I, la edad de casarse era considerablemente inferior a los 18 años que rigen hoy como límite legal. De hecho, no estar casado después de los 20 era considerado sin duda una extrañeza cultural. Por otro lado, el esposo de María debió de ser lo suficientemente vigoroso para proteger a la Sagrada Familia en los difíciles viajes que tuvo que emprender a Belén y Egipto, y también para desarrollar una labor de artesano para la que necesitaba caminar lejos y desplegar suficiente destreza y fuerza física.

Un santo desapercibido

Durante muchos siglos, la figura de san José pasó bastante desapercibida para la mayor parte del pueblo de Dios. El santo patriarca no fue uno de esos primeros mártires que ensalzaba la Iglesia primitiva como modelo de santidad; el Evangelio no recoge ninguna palabra suya y está ausente durante la mayor parte de la vida conocida del Señor.

Fue santa Teresa de Jesús la que rescató a José del rincón en el que estaba injustamente apartado. De hecho, se la considera la principal difusora de su devoción desde entonces. Pocos años más tarde, el Greco recibió el encargo de representar al santo en la capilla de San José, en Toledo, precisamente el enclave original de la fundación de la santa en la ciudad. En el primer templo de la cristiandad dedicado al esposo de María, el pintor retrató al patriarca como un joven fuerte que conduce con seguridad al Niño Jesús de la mano.

«No estoy de acuerdo con la forma clásica de representar a san José como un hombre anciano, aunque se haya hecho con la buena intención de destacar la perpetua virginidad de María», escribió muchos años más tarde san Josemaría Escrivá. «Yo me lo imagino joven, fuerte, en la plenitud de la edad y de la energía humana», añadía, pues «para vivir la virtud de la castidad, no hay que esperar a ser viejo o a carecer de vigor». ●

Un santo para todo

Si durante el primer milenio la devoción a san José estuvo más bien oculta en la vida diaria de los fieles, la realidad es que ahora su figura es imprescindible, hasta el punto de que se le atribuyen hoy los patrocinios más diversos. En 1870, el Papa Pío IX le declaró patrón de la Iglesia universal.

A él también se le confían los moribundos para obtener una buena muerte, ya que se considera que como la suya no hubo otra igual, al estar acompañado de Jesús y de María. Es considerado, asimismo, un modelo de paternidad y es por ello el espejo de tantos padres que dedican su vida al cuidado y la educación de sus hijos. Y los seminaristas le tienen como patrón, pues no se puede pensar en otro formador más idóneo que el encargado de educar al que es el Sumo Sacerdote.

Numerosas congregaciones y parroquias están bajo su patrocinio, y en el mundo civil es custodio de varias provincias y comunidades autónomas españolas, así como de países por todo el orbe.

«Yo me lo imagino

joven, fuerte, en la plenitud de la edad», dijo de él san Josemaría Escrivá.



FREEPIK / IMAGEN GENERADA POR IA

María Herrera Abián

«Un algoritmo no sostiene un silencio»

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

La inteligencia artificial (IA), que nos ayuda en tantos ámbitos de la vida, también lo hace en los últimos momentos de esta. Según esta doctora madrileña, con 17 años de experiencia en cuidados paliativos en hospitales públicos, esta tecnología sirve para las tareas más mecánicas, dejando espacio a las miradas y los abrazos en momentos delicados.

Los cuidados paliativos son un ámbito profundamente sensible y humano. ¿Cómo encaja ahí la IA?

—Precisamente en cuidados paliativos estamos muy centrados en los pacientes y familias dolientes y nos interesa mucho no estar pendientes de un ordenador o de una pantalla. El desarrollo de la IA nos ha permitido a los paliativistas liberarnos de ese tiempo que lleva la burocracia y estar más presentes con el paciente. Digamos que la máquina nos hace el trabajo más feo: el de hacer informes o peticiones de pruebas. Nosotros, que ya estamos usando la IA en los hospitales públicos, hemos percibido una consulta mucho más linda, cercana y más vinculada al paciente.

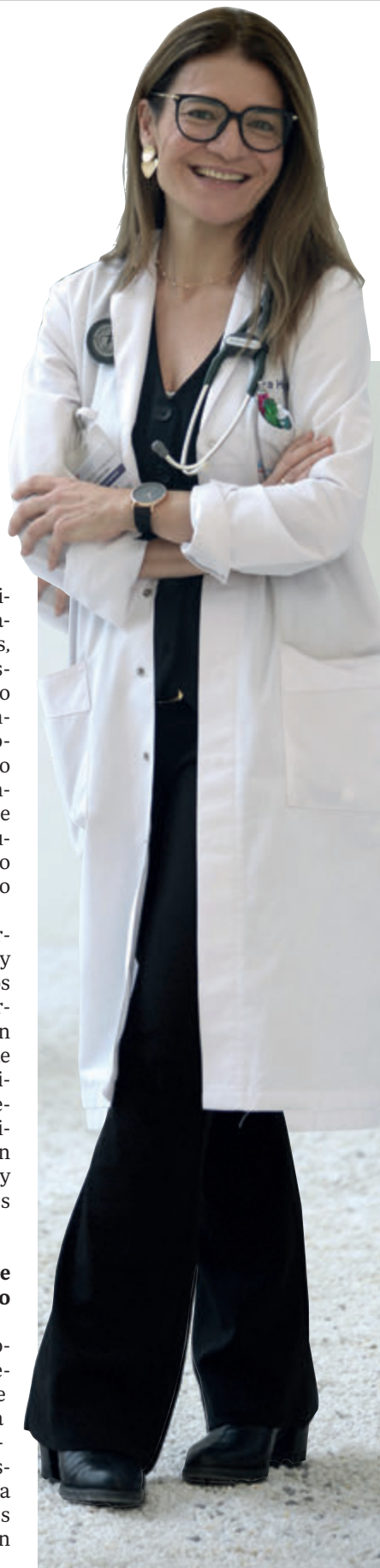
¿En qué tareas concretas puede ayudar esta tecnología?

—Por ejemplo, nosotros hemos transformado la consulta poniendo unas butacas. Ya no hay mesa ni ordenador. Y tenemos una tableta en un rincón con un sistema de IA que está grabando la conversación e identifica perfectamente las voces: la del paciente, la de la esposa o los familiares, la del médico, si alguien llora... El dispositivo escucha todo y, mientras, yo puedo explorar al paciente con tranquilidad e ir diciéndole mis impresiones y abrazarle si lo necesita. Con lo que ha escuchado, la IA elabora un informe clínico y hace las peticiones de pruebas que me ha escuchado a mí durante la consulta. Lógicamente, como es una herramienta, antes de cerrarlo me lo enseña para que yo lo valide.

En cuidados paliativos las conversaciones suelen ser muy largas y hay momentos delicados y, como humanos que somos, muchas veces no te acuerdas de todo después para apuntarlo. En eso estoy mucho más tranquila, porque sé que se va registrando lo que voy diciendo. Además, estos sistemas los hemos educado nosotros y ahora ya utilizan términos profesionales. También los usamos en las visitas a domicilio y eso me permite ver a más pacientes cada día.

¿En España está extendido el uso de la IA en cuidados paliativos o es algo muy incipiente aún?

—Es muy incipiente y con cierto desconocimiento, porque los médicos somos ser muy clásicos con el «siempre se ha hecho así» y «esto ha venido para quitarnos el trabajo». Hay mucha gente reticente y, en general, nos está costando implementarlo. La parte positiva es que al paciente y a las familias les está gustando y eso puede hacer que en otros ámbitos se haga realidad.



JULIÁN VILLAR

¿Cree que la IA ayuda a dignificar la atención al final de la vida?

—Sí. Es una ayuda, pero no me sustituye, porque para explicar a un paciente que le quedan tres meses, ahí sí tengo que estar yo y tener esa presencia humana, aguantar un silencio, un llanto. Y eso nunca lo va a poder sustituir una máquina ni un algoritmo.

Esto implica una gran necesidad de formación en los profesionales. ¿Se está invirtiendo en esto?

—Este es uno de los problemas, porque gente muy joven, incluso estudiantes de Medicina, ya están tirando de la IA para todo. Eso tiene el riesgo de quedarse solo con esa información muy técnica, pero la parte de la empatía y de sostener una mano o un llanto, esa no la enseña la inteligencia artificial. Vemos que existe el peligro de quedarse solo en una medicina muy informativa y fría. Yo creo que, del mismo modo que hay mucho desarrollo en IA, hay más escasez en una buena comunicación humana.

¿Cuáles son los principales desafíos éticos que presenta esta unión de IA y cuidados paliativos?

—Por ejemplo, la privacidad y confidencialidad, porque tenemos que poner datos en un sistema y eso puede ser más o menos conflictivo. También está el riesgo de desarrollar una dependencia de la tecnología. En eso hay que tener cuidado, porque nosotros nos tenemos que centrar en el sufrimiento de cada paciente y en lo que este desea.

Además, se debe cultivar la presencia humana. Por ejemplo, existen robots de asistencia que son fantásticos: te recuerdan la medicación y las citas médicas e, incluso, algunos te ayudan con la movilidad. Es fantástico que haya pequeños robots ayudando. Pero el hijo debe estar presente, dándole la mano a su padre, escuchando una preocupación.

Otro reto es la justicia distributiva, que es uno de los principios de la bioética. Estos avances, ¿se van a quedar solo para pacientes con un poder adquisitivo muy alto o van a ser para todos, incluidos los pobres? ●

← **María Herrera** también es vocal de SECPAL.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

